

MUJERES RECONSTRUYENDO SUS COMUNIDADES: EVALUACIÓN Y APRENDIZAJES

¿CÓMO CREAR COMUNIDADES RESILIENTES?



FONDO SEMILLAS
30 AÑOS JUNTAS SEMBRANDO IGUALDAD

CONTENIDO



Prefacio	01
Resumen Ejecutivo	02
INTRODUCCIÓN	05
a. Los sismos de 2017 en México	05
b. Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades	05
c. La investigación: objetivos, metodología y limitaciones	07
d. ¿Por qué enfocarse en las mujeres?	10
e. Conceptos clave: comunidad / resiliencia / cultura del riesgo / feminismos	12
LOGROS CLAVE	14
Panorama General	
1. Copartes	17
a. Reposicionando a las mujeres: de informales e invisibles a una participación abierta	18
b. Desarrollando nuevas capacidades y solidaridades juntas	21
c. Los retos de fortalecer el tejido social en las comunidades	22
d. Más allá de la vivienda: la recuperación de medios de subsistencia y autonomía económica	23
e. La prevención y la preparación ante desastres futuros: hacia un mejor conocimiento del riesgo	25
2. MRC	27
a. La contribución de Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades al campo de la reconstrucción: perspectivas de las aliadas	28
b. El modelo de acompañamiento: perspectivas del equipo operativo de MRC	31
COMUNIDADES RESILIENTES: abogando por una estrategia a largo plazo	32
Panorama General	
1. Nuestro marco para desastres	33
a. Los desastres son provocados por los humanos: exigiendo estrategias preventivas y proactivas	34
b. Los desastres son cíclicos: abogando por una estrategia continua y sostenida enfocada en fortalecer la resiliencia de las comunidades	35
c. Los desastres son colectivos: enfatizando estrategias participativas y dirigidas por las comunidades	37
2. Comunidades Resilientes: ¿cuál sería el papel de Fondo Semillas a largo plazo?	38
a. Nuestro modelo: liderazgo comunitario	38
b. Nuestra fortaleza: el enfoque en la gente	40
c. Nuestro perímetro: soportes clave	41
RECOMENDACIONES: DE MRC A COMUNIDADES RESILIENTES	42
a. Área programática dedicada a las 'comunidades resilientes'	43
b. Implementación de un fondo de emergencia paralelo	44
c. Refinar estrategias de acompañamiento y herramientas para copartes	45
d. Refinar la capacitación para la preparación ante el desastre	47
CONCLUSIÓN	48
APÉNDICE (lista de copartes)	50
REFERENCIAS	51

PREFACIO



En septiembre de 2017, México se vio afectado por dos sismos y sus réplicas, creando una emergencia humanitaria que el país no había enfrentado desde 1985. A pesar de ser un país sísmico, nadie estaba preparado para una sacudida tan fuerte, ni para sus consecuencias.

Fondo Semillas (nota para el diseñador: mantenga todos los hipervínculos en la versión final diseñada), un fondo feminista que apoya a grupos de mujeres que promueven los derechos de las mujeres, nunca antes había tenido que responder a una emergencia. Sin embargo, la magnitud del desastre nos llevó a formular un programa que no solo respondiera a nuestra misión sino también a las necesidades de las comunidades afectadas. Así nació Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades.

A través de este proceso logramos conocer a unas mujeres increíbles en diferentes comunidades mexicanas y, siendo nuestro primer programa en respuesta a una emergencia, aprendimos mucho. Sobre todo, que los desastres tardan mucho tiempo en superarse y que, como fondo, debemos continuar mejorando la forma en que brindamos apoyo a los grupos que reconstruyen sus comunidades. Le pedimos a Eva Didier, una evaluadora externa que ya conocía la metodología de Fondo Semillas, que evaluara nuestro programa con dos objetivos principales. El primero era analizar si habíamos logrado nuestras metas iniciales e identificar áreas de mejora. El segundo era realizar un mapeo, considerando que toma tiempo recuperarse de los desastres, para evaluar si Fondo Semillas debe continuar apoyando los esfuerzos de recuperación y, de ser así, en qué áreas.

Queremos agradecer a todos nuestros donantes por su generosidad y por confiar en nuestra capacidad de implementar un programa de recuperación sin tener experiencia previa en esta área, y a todas nuestras aliadas por fortalecer a nuestras copartes y a Fondo Semillas. Estamos sumamente satisfechas con cómo han avanzado en su reconstrucción las comunidades que apoyamos y estamos ansiosas por seguir mejorando nuestro programa.

Esperamos que, al leer este informe, conozcan más sobre nuestra experiencia y el increíble trabajo que tantas mujeres realizaron en este último año y medio. También esperamos que esta evaluación y sus hallazgos puedan ayudarnos a todas las partes interesadas del sector filantrópico a responder a una nueva emergencia.

Atentamente,

Florencia Bluthgen
Coordinadora de Programas - Fondo Semillas

RESUMEN EJECUTIVO



Este estudio se llevó a cabo para evaluar el fondo de Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades (MRC) entrevistando a las partes interesadas (copartes, el equipo de Fondo Semillas, donantes y aliadas). También examinó los logros y desafíos identificados dentro del programa considerando la literatura disponible sobre proyectos similares alrededor del mundo, a fin de seguir enriqueciendo el estado del conocimiento sobre las mujeres y la reconstrucción, para los movimientos de mujeres y la comunidad filantrópica. Tomando en cuenta lo anterior, esta investigación identificó ocho hallazgos claves:

1. La importancia de contextualizar el sentido y la práctica de la reconstrucción comunitaria

Un obstáculo común, que se enfatiza en la literatura sobre la reconstrucción posdesastres, es hacer referencia a las mujeres como un grupo homogéneo (en los pocos casos en los que se refiere a ellas como un grupo de interés independiente). En otras palabras, hay una tendencia a promover una narrativa universal de reconstrucción que tiende a colapsar y homogeneizar todas las experiencias de reconstrucción de las mujeres. Sin embargo, la universalización es problemática en distintos niveles, como hemos encontrado en esta investigación, pues no solo borra las particularidades y la diversidad de experiencias que viven las mujeres, sino que también ignora la manera en que el género se interrelaciona con otras variables clave como la raza, clase, edad, etnicidad y educación. Estos factores pueden ser cruciales para las estrategias de programación y la capacitación posterior.

Esencialmente, esta narrativa que universaliza no reconoce la dimensión clave del contexto y su impacto en las diferentes prácticas que forman a una comunidad. Típicamente, algunos de nuestros grupos de mujeres operan en contextos donde tienen una larga tradición de ‘hacer comunidad juntas’ (como el tequio en el istmo de Oaxaca, que consiste en un trabajo colaborativo no remunerado que se realiza entre vecinos). Otros grupos de mujeres operan en ambientes más urbanos y su sentido de comunidad depende más del tiempo que llevan viviendo en una colonia y a un sentido de pertenencia a la misma. Las diferencias entre contextos influyen en el tipo de actividades que los grupos de mujeres eligen fomentar entre las mujeres de sus comunidades o el proceso que siguen en dichas comunidades.

2. Aunque es un reto, el cultivar redes de aproximación es crucial para la recuperación

La investigación más reciente sobre la reconstrucción y dinámicas de resiliencia enfatiza la importancia de las redes de nexos (familia, seres queridos) y redes de aproximación (vecinos, familiares más lejanos) inmediatamente después de un desastre, haciendo hincapié en que, con el paso del tiempo, las redes de aproximación tienden a ser menos fuertes que las de nexos. La brecha se amplía más debido a la competencia entre individuos para acceder a ayuda y/o compensación gubernamental. Aunque se observó este incremento en el individualismo en varios de los grupos de MRC, y probó ser un reto para algunos de ellos inicialmente, esto pareció disminuir paulatinamente, pues mujeres de diferentes familias e incluso vecindarios o pueblos empezaron a organizarse y a colaborar. Esto sucedió en distintos tipos de proyectos: Los proyectos de reactivación económica con una perspectiva de beneficio económico mutuo y estabilidad compartida permitió trascender las rivalidades entre vecinas. Los proyectos de desarrollo comunitario, a través de actividades colaborativas, les permitieron a las mujeres compartir sus conocimientos y aprendizajes (por ejemplo, compartir recomendaciones con otras mujeres en sus comunidades sobre cómo reconstruir hornos). Los proyectos de recuperación de la salud mental les permitieron a las mujeres identificarse unas con otras mediante la empatía colectiva para superar sus traumas.

3. Más allá de los proyectos de vivienda, financiar la reactivación económica es esencial para asegurar la recuperación y estabilidad de las comunidades a largo plazo

El asegurarse un sustento ha sido la base del sentido de solidaridad entre mujeres y de generar una estabilidad social a lo largo del tiempo. Si bien la recuperación no debería de asociarse únicamente con la reconstrucción económica, tampoco debería de subestimarse la importancia de la reactivación económica que le permite a la gente ganarse la vida. Esto es particularmente importante en comunidades donde las mujeres son las principales o únicas proveedoras debido a la fuerte migración masculina, así como en ambientes rurales vulnerables donde las comunidades generalmente dependen de una sola actividad y que a menudo no están aseguradas contra desastres. Se ha encontrado en otros contextos de desastre que tener un mejor apoyo a los ingresos minimiza el riesgo de generar una dependencia a los mismos; por lo tanto, el apoyo a programas enfocados en actividades que generan ingresos y el fortalecimiento de la resiliencia económica de las comunidades ha sido una contribución fundamental del fondo MRC.

4. Preparación ante el riesgo: brechas entre la percepción y la realidad

Si bien todas las copartes recibieron capacitación para prepararse ante el riesgo, sus percepciones de qué tan preparadas se sentían variaron significativamente de un grupo a otro. De manera similar, había una brecha entre el conocimiento práctico de los pasos de seguridad inmediatos que se deben tomar en caso de otro desastre y la percepción de la capacidad de las copartes para enfrentarlo. Aquí se identificaron varios factores:

1/ estrategias de minimización o de negación como mecanismo de defensa para lidiar con la incertidumbre y la impotencia ante la anticipación de futuros desastres; 2/ desconfianza hacia las autoridades arraigada en las percepciones de los ciudadanos de que el sistema de protección civil no estaba funcionando de manera efectiva, lo cual se ha relacionado con actitudes culturales fatalistas que pueden obstaculizar la preparación ante desastres; 3/ la dependencia de las personas a las redes informales de comunicación y a la información transmitida de boca en boca en lugar de los canales de comunicación oficiales o los principales medios de comunicación durante una situación crítica, lo cual puede convertirse en un facilitador o una barrera para la preparación de riesgos percibida, dependiendo de qué tan estrechas sean las redes de nexos (familia) y aproximación (vecinos) en una comunidad determinada.

5. El apoyo comunitario no equivale automáticamente a un aumento en el liderazgo de las mujeres.

Este hallazgo se correlaciona con una revelación crucial de esta investigación, que encontró que los grupos de mujeres que llevaron a cabo actividades de reconstrucción alineadas con los papeles de género tradicionales enfrentaron menos oposición dentro de sus comunidades. Las organizaciones que involucraban a mujeres en actividades que se alineaban con áreas de actividad tradicionalmente reservadas para mujeres dentro de las normas socioculturales de una comunidad (por ejemplo, proyectos relacionados con la recuperación de los medios para que las mujeres hornearan totopos) solían encontrar menos resistencia dentro de sus comunidades. Una razón probable es que estas actividades no cuestionaron ni interrumpieron el statu quo en torno a los papeles asignados a las mujeres en la comunidad. Además, estas actividades de reconstrucción fueron muy similares a las que las mujeres llevaban a cabo antes del desastre. Por el contrario, los grupos que involucraron a mujeres en actividades tradicionalmente reservadas para los hombres (por ejemplo, la albañilería) o que las llevaron a dirigir el proceso de toma de decisiones (por ejemplo, diseñar una cocina y distribuir sus elementos) se encontraron con más oposición. Esto no disuadió a las mujeres que habían decidido involucrarse en estas actividades desde el principio, aunque probablemente desalentó a otras mujeres de inscribirse o expresar interés. Es posible que algunos grupos de mujeres contribuyan a aumentar el liderazgo de las mujeres mientras generan una alta oposición dentro de la comunidad, o que un grupo de mujeres obtenga un apoyo amplio dentro de la comunidad, pero no lo suficiente como para reconfigurar el acceso de las mujeres al liderazgo en sus comunidades. Esto demuestra la necesidad de continuar explorando si el apoyo de la comunidad realmente produce cambios más profundos en la dinámica de género y en qué condiciones.

6. No hay que subestimar la importancia de crear espacios formales dedicados a las mujeres durante la reconstrucción.

Esta investigación encontró que los espacios dedicados a las mujeres eran necesarios para garantizar la recuperación. Los grupos de mujeres que se unen y tienen la confianza para auto-organizarse y alcanzar los objetivos que se han fijado representan un paso constitutivo y esencial hacia la construcción de movimientos. Si bien los procesos de toma de decisiones colectivos y participativos generalmente toman más tiempo, las socias externas y las partes interesadas deben apoyarlos, pues es esencial para la movilización activista.

7. Los grupos de mujeres que operan bajo los temas de Desarrollo Comunitario y Recuperación de la Salud Mental tienden a alinearse con problemas feministas identificables y claves que atraviesan los movimientos de las mujeres de manera más amplia

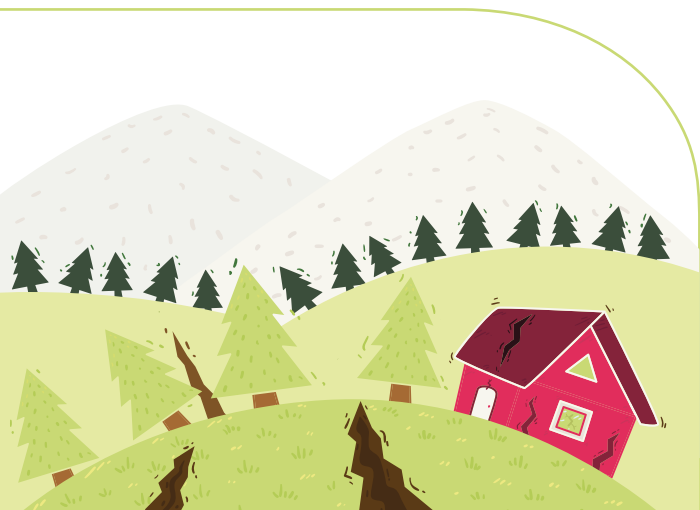
Los grupos de mujeres cuyos proyectos de reconstrucción abordaban la estimulación del tejido social dentro de sus comunidades (por ejemplo, cultivando jardines compartidos o desarrollando centros comunitarios) o con proyectos enfocados en la recuperación de la salud mental (por ejemplo, generando círculos o espacios de mujeres), a menudo llevaban a que las mujeres en estos grupos dialogaran sobre los derechos de las mujeres y enfrentaran las situaciones de las mujeres antes y después del terremoto a través de una perspectiva feminista, se asumiera como tal o no. Los proyectos de desarrollo comunitario tendían a enfatizar el papel de las mujeres dirigiendo procesos colectivos y la importancia de la participación de las

mujeres fuera de la esfera doméstica, un componente central para organizarse desde una perspectiva feminista. También destacaron a las participantes que se convirtieron en defensoras de los derechos de las mujeres. Los proyectos de recuperación de la salud mental se centraron en combatir el trastorno de estrés postraumático rompiendo con el aislamiento de las mujeres, reforzando la autoestima y compartiendo prácticas esenciales de autocuidado, un tema que los movimientos feministas han incorporado en las prácticas de cuidado dentro de las organizaciones con el fin de reforzar la seguridad de las defensoras y asegurar la sostenibilidad del movimiento.

8. Marco para desastres desarrollado por Fondo Semillas

Esta investigación nos permitió construir y refinar nuestra comprensión conceptual del desastre, con implicaciones para Fondo Semillas en términos de estrategias y programación. **1/** Los seres humanos provocan los desastres. En el contexto de un desastre, existe una presión muy fuerte sobre las vulnerabilidades persistentes en la infraestructura, amplificadas por la migración y la sobrepoblación en algunas áreas, lo que exige un enfoque preventivo y proactivo. **2/** Los desastres son cíclicos. En un contexto de mayor urgencia climática mundial, la resiliencia se define en la intersección de la justicia social y ambiental. **3/** Los desastres son colectivos. Afectan profundamente el tejido social, político, económico y cultural de las comunidades de una manera profunda, no siempre visible o tangible inmediatamente después del desastre. Varias investigaciones muestran que cuando las estrategias de intervención se dirigen desde las comunidades de base que fueron afectadas directamente, es más probable que las iniciativas de reconstrucción tengan un impacto duradero.

INTRODUCCIÓN



a) Los sismos de 2017 en México

El 7 y 19 de septiembre de 2017, México fue azotado por **dos sismos con una magnitud de 8.2 y 7.1**, respectivamente, los cuales afectaron a los estados de **Chiapas, Ciudad de México, Estado de México, Guerrero, Morelos, Puebla y Oaxaca**. Los informes estimaron que cerca de 400 personas murieron (con una alta concentración de fallecimientos en la Ciudad de México), casi el 1% de las casas en el país fueron destruidas y al menos 73,000 edificios fueron dañados solo en la Ciudad de México. El impacto económico se estimó en una pérdida equivalente² a entre 0.1% y 0.3% del producto interno bruto (PIB) del país.

Si bien hubo daños graves en la capital, es esencial considerar que otras regiones (Oaxaca y Puebla, por ejemplo) tuvieron menos acceso a capital financiero para la recuperación. Esto, aunado a una respuesta gubernamental muy centralizada, amplificó la precaria posición de estos estados para hacer frente a los daños causados por los terremotos.

“Con los sismos, la respuesta y los mecanismos permanecen centralizados y dirigidos por el discurso del gobierno central ... y a medida que nos alejamos lentamente de lo sucedido el 2017, los aniversarios son momentos clave para recordarle a la gente que todavía tenemos que trabajar en esto”.

Aliada de MRC, experta en desastres

b) Mujeres reconstruyendo sus comunidades

Después de los sismos, Fondo Semillas se involucró en el esfuerzo de reconstrucción. Esta decisión fue influenciada por cinco factores clave:

- 01** Varios donantes se acercaron con la intención de proporcionar apoyo financiero a las copartes de Fondo Semillas que fueron afectadas por los sismos. Progresivamente, surgió un fondo de donativos más grande de lo esperado o proyectado.
- 02** Desde las etapas iniciales, parecía que el gobierno no podría hacer frente a la emergencia por sí solo y que los mecanismos de respuesta carecían de transparencia, dejando la rendición de cuentas sin garantizar.
- 03** En la primera etapa después del sismo, muchas personas se unieron para ayudar y algunas comenzaron a unir fuerzas dentro de los grupos de mujeres, lo cual se quería alentar desde Fondo Semillas para seguir fortaleciendo el compromiso de la sociedad civil.

¹ Para obtener más información sobre los sismos y daños causados, visite <https://www.sismosmexico.org/mapas> y https://public.tableau.com/profile/aga.kreglewska#!/vizhome/MX_Affected_Population-Lite/Dashboard

² Colaboración entre el Gobierno de la Ciudad de México y el Programa 100 Ciudades Resilientes de la Fundación Rockefeller (2018): Aprender del sismo para ser más resilientes, <https://www.resiliencia.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones/aprender-del-sismo-para-ser-mas-resilientes.pdf>

04 El alcance geográfico de los daños relacionados con la capital del país significó que todo el sector sin fines de lucro fue impulsado a la acción (no solo las organizaciones especializadas en desastres), tratando de encontrar su propia forma de apoyar la recuperación.

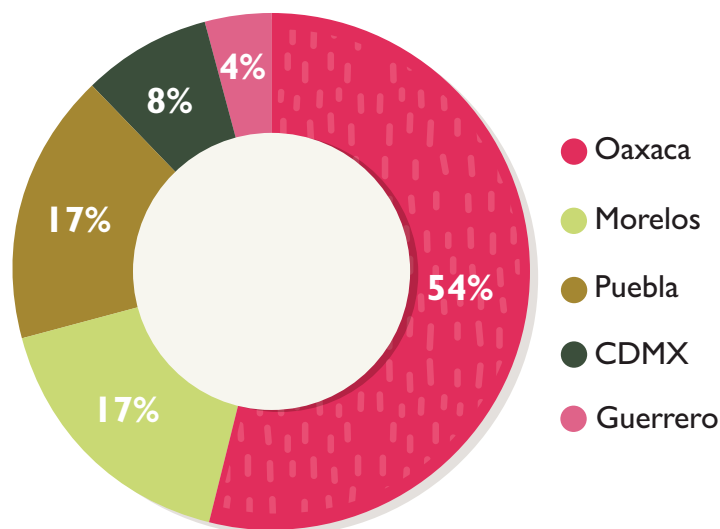
05 Poco después de los sismos, Fondo Semillas realizó un mapeo de actores y necesidades, el cual mostró que los grupos comunitarios, especialmente aquellos dirigidos por mujeres, no estaban siendo financiados porque se les dio prioridad a proyectos de corto plazo para la reconstrucción de viviendas, dejando de lado otras necesidades de recuperación claves como la reactivación económica, el fortalecimiento del tejido social dentro de las comunidades y la salud mental.

Por lo tanto, Fondo Semillas lanzó una convocatoria formal para recaudar fondos bajo la iniciativa **Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades (MRC)**. En 2018, el proyecto MRC se creó para encabezar la respuesta de Fondo Semillas: brindar un acompañamiento duradero y sostenible a las comunidades afectadas mediante el apoyo **a proyectos de reconstrucción dirigidos por mujeres**.

Basándose en la misión central de Fondo Semillas, el trabajo de MRC se llevó a cabo desde una **perspectiva feminista** y tuvo como objetivo proporcionar acompañamiento y **apoyo a las organizaciones de mujeres** que participaban en los procesos de reconstrucción. **MRC fue la primera iniciativa de este estilo para Fondo Semillas**. Aunque había un gran interés y apoyo financiero de los donantes, este tipo de apoyo centrado en la reconstrucción después de un acontecimiento de esta escala no era algo que el Fondo hubiese hecho antes (aunque sí había apoyado a grupos de mujeres después de los huracanes Ingrid y Manuel). Es importante destacar que el objetivo de MRC no era únicamente **fortalecer las capacidades de las organizaciones de mujeres** (en términos de los derechos de las mujeres, las habilidades estratégicas y el conocimiento en torno a la reconstrucción, la recuperación y la capacidad organizativa), sino también **reducir la vulnerabilidad a posibles futuros desastres mediante el fomento de alianzas** entre organizaciones y otros actores clave.

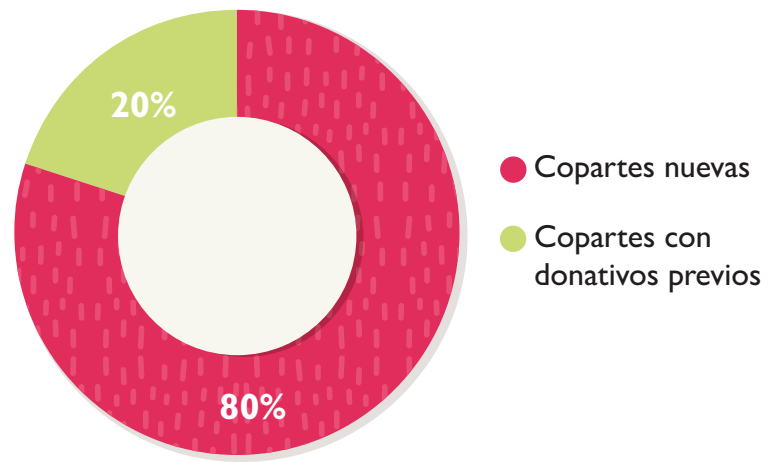
En noviembre y diciembre de 2017, después de una fase de consulta que trazó un mapa de los actores clave del desastre a nivel nacional y de realizar un diagnóstico para evaluar las necesidades de las mujeres en el terreno, el Fondo comenzó por consolidar sus propias alianzas con varios actores clave, en particular con la organización Ambulante (que creó el fondo 'Levantemos México' después de los terremotos de 2017 para responder a la crisis), Oxfam México y el PNUD México (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

Después, en 2018, Fondo Semillas lanzó una convocatoria. Se recibieron ochenta y cinco solicitudes de diferentes organizaciones. De éstas, 51 organizaciones cumplieron con los criterios de selección del Fondo. También hubo un proceso de selección consultivo que involucró a integrantes de organizaciones de base aliadas a Fondo Semillas, algunos actores clave del desastre y aliadas del movimiento feminista en México. En este proceso se llevó a cabo una votación para seleccionar las 25 organizaciones que recibirían un donativo. Una organización se retiró, lo cual llevó a un total de 24 copartes bajo Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades. Las ubicaciones de los grupos de mujeres seleccionados reflejaron las áreas más afectadas por los terremotos y mostraron qué regiones estuvieron particularmente expuestas después del desastre debido a vulnerabilidades preexistentes subyacentes:

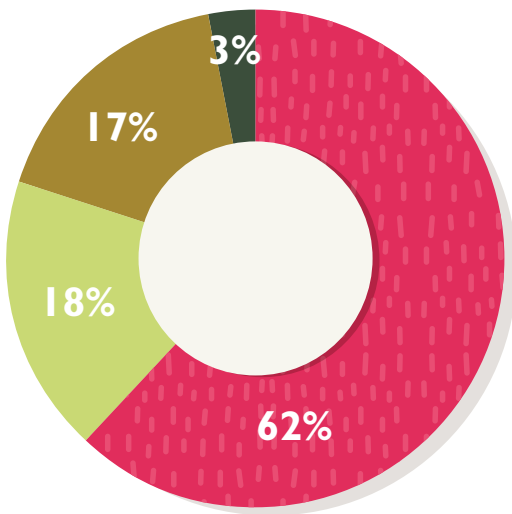


Una diferencia notable entre el proceso de solicitud de MRC y el de Fondo Semillas fue una mayor flexibilidad en términos del perfil de las organizaciones seleccionadas, ya que se alentó a grupos que no tenían experiencia previa como organización y que llevaban menos de un año de existencia a presentar su solicitud. Esta fue una decisión intencional para reflejar que muchos grupos de mujeres se habían formado como resultado de los sismos y que Fondo Semillas buscaba fortalecer la sociedad civil con este proyecto. La flexibilidad en el proceso de solicitud permitió que Fondo Semillas alcanzara y apoyara con éxito a organizaciones de mujeres con las que nunca había trabajado.

Copartes con donativos nprevios de Fondo Semillas



El apoyo de MRC comenzó en julio de 2018 y duró hasta diciembre de 2019 para los 24 grupos de mujeres, con una extensión de un año para 15 organizaciones. Esta extensión fue posible porque se continuó con la movilización de recursos mientras se implementaba Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades. Al 31 de marzo de 2019, el presupuesto total de MRC era de 17,382,444 MXN (aproximadamente 880-900,000 USD) y se distribuyó de la siguiente manera:



- Donativos
- Salario del equipo
- Implementación del programa
- Gastos generales del programa

- Donativos para los 24 grupos de mujeres.
- Implementación del programa: Costos dedicados a la implementación del modelo de acompañamiento de MRC. Esto incluía, pero no se limitaba a la compensación de aliadas que implementaban talleres de fortalecimiento de capacidades, talleres de Fondo Semillas, viáticos para que las copartes asistieran a reuniones organizadas por Fondo Semillas y, en algunos casos, por otras copartes (alineado con la estrategia de formación de alianzas), capacitación profesional, visitas de campo realizadas por el personal de MRC para monitorear el avance o ajustar el programa de fortalecimiento de capacidades según las necesidades de las copartes, materiales de comunicación para MRC y la evaluación externa del programa.
- Salarios del equipo: Se cubrieron tres posiciones dentro de MRC (Coordinadora, Oficial de Programas y Administradora)

c) La investigación: objetivos, metodología y limitaciones

Dos objetivos guiaron la investigación:

1. Evaluar el Proyecto de Reconstrucción (MRC) para determinar si las estrategias implementadas y el acompañamiento cumplieron efectivamente con los objetivos de MRC.

2. Explorar el potencial de una iniciativa de MRC dentro de Fondo Semillas a largo plazo para establecer si Fondo Semillas podría y debería de mantener una iniciativa de ‘reconstrucción’ a largo plazo y analizar si ésta se alinea estratégicamente con la visión de Fondo Semillas, qué capacidades se necesitarían y cómo se podrían implementar las lecciones aprendidas de la evaluación de MRC.

Bajo el objetivo 1, seguimos una metodología de cuatro etapas:

1. Definir: una reunión inicial participativa con los integrantes del equipo de Fondo Semillas y MRC y una revisión interna de los documentos clave de MRC.

2. Aprender: entrevistas a profundidad con los equipos de Fondo Semillas, entrevistas diagnósticas con una muestra de copartes de MRC y entrevistas con organizaciones aliadas enfocadas en la reconstrucción posdesastre.

3. Confirmar: etnografía de inmersión en las comunidades de dos copartes. Las etnografías incluyeron grupos de enfoque con los grupos de las copartes,

diálogos comunitarios con integrantes de la comunidad (hombres y mujeres involucradas ya sea directa o indirectamente en las actividades de los grupos de mujeres), reuniones con autoridades locales para explorar sus percepciones acerca de los grupos de mujeres y visitas a proyectos y actividades de las copartes.

4. Enriquecer: entrevistas de cierre como seguimiento con copartes y una última revisión de la documentación de MRC (incluyendo informes finales del donativo).

Adoptamos un **enfoque longitudinal de baja escala** para esta investigación. Los estudios longitudinales son particularmente útiles para entender la evolución de ciertos procesos al contrastar resultados del **mismo** grupo o población a **intervalos regulares de tiempo**.³ Este enfoque nos permitió tener una imagen en ‘tiempo real’ para contextualizar y entender mejor lo que había sucedido a lo largo del proyecto.

Bajo el objetivo 2, diseñamos un modelo de marco teórico enfocado en **aprender y predecir:**

Establecer una lista de **critérios y claves** y necesidades específicas de capacidades en contextos de reconstrucción/ asistencia y posdesastre desde actores clave en el campo.



Explorar como el **contexto local en México** (infraestructura actual y planificada, mecanismos de respuesta urgente y mecanismos duraderos implementados por el gobierno y/o sectores de la sociedad civil, etc.) influye la planeación de futuros escenarios de desastre y la necesidad potencial de una iniciativa de reconstrucción desde un fondo de mujeres en el futuro.

Identificar la **capacidad actual de Fondo Semillas y brechas potenciales** en relación con las otras 2 perspectivas y lo que tomaría construir la infraestructura requerida.

— Para el **componente del marco de reconstrucción posdesastre**, llevamos a cabo entrevistas con expertos en la reconstrucción posdesastre alrededor del mundo, así como una revisión de la última investigación y evidencia en la literatura sobre desastres y género.

³Moreno J and Shaw D (2018) Women's empowerment following disaster: a longitudinal study of social change. *Natural Hazards* 32: 205–224

- Para mapear el contexto de desastres en México, utilizamos el enfoque de planeación de escenarios. La construcción de escenarios está relacionada con tendencias y el análisis prospectivo. Es un proceso que genera preguntas en cuanto al futuro en lugar de ver hacia el pasado, busca nuevas maneras de mapear hacia dónde vamos y considera qué posibles futuros existen, incluyendo escenarios futuros deseables e indeseables. La construcción de escenarios se basa en dos preguntas: ¿Qué nos podría revelar este futuro en cuanto a dónde invertir recursos y acciones ahora y en los próximos años? ¿Qué puede decirnos esta información sobre las prioridades que debemos tener si queremos que este futuro sea justo para las mujeres? El AWDF (African Women's Development Fund) fue pionero en la construcción de escenarios, ya que la utilizaron para desarrollar su proceso de planeación estratégica.⁴
- Para establecer la capacidad organizacional del fondo, utilizamos entrevistas con los equipos operativos de Fondo Semillas y MRC, realizadas bajo el objetivo uno, para revisar qué capacidades ya estaban establecidas en las organizaciones y explorar juntas lo que se podría llegar a necesitar para llenar los vacíos en cuanto a capacidades, infraestructura, habilidades del equipo, entre otros.

Para analizar nuestros resultados se dio prioridad al **razonamiento abductivo**, según se define en un artículo desarrollado por el Global Fund for Community Foundations (GFCF): 'El razonamiento abductivo responde a debilidades asociadas con enfoques deductivos e inductivos. El razonamiento deductivo se critica por la falta de claridad en términos de cómo seleccionar la teoría a probarse a través de la formulación de hipótesis. Por otra parte, el razonamiento inductivo se critica porque ninguna cantidad de datos empíricos llevará necesariamente a la generación de teoría. El razonamiento abductivo es una tercera opción que supera estas debilidades al adoptar una perspectiva pragmática. **El investigador abductivo busca elegir la 'mejor' explicación basada en la evidencia. Las conclusiones se interpretan con base en la mejor acción que debe tomarse para cumplir con las percepciones y valores de las personas involucradas en el trabajo**'.⁵ El razonamiento abductivo tiene una perspectiva más pragmática en cuanto a los resultados. Por lo tanto, podemos **contextualizar los datos empíricos proporcionados por la evaluación de MRC** al contrastarlos con experiencias similares a lo largo del mundo. Esto fue clave para ayudar a construir el conocimiento y contribuir al campo de las mujeres en la reconstrucción posdesastre. Debido a ello, este informe hace referencia a otros trabajos en este campo de trabajo.

Finalmente, es importante enfatizar las limitaciones de esta investigación:

Investigación participativa adaptada: La selección de copartes a entrevistar se basó en recomendaciones del equipo de MRC. Esto se decidió junto con la investigadora y se llevó a cabo una decisión informada de quiénes eran las personas indicadas para participar en este tipo de investigación. La investigación fue diseñada para mezclar organizaciones que habían llevado a cabo sus proyectos exitosamente con otras que habían tenido dificultades. Así nos aseguramos de aprender de todas. Adicionalmente, aunque las entrevistas fueron en español, no hubo una inclusividad total del lenguaje, ya que varias integrantes de los grupos de mujeres y de las mismas comunidades tenían un idioma primario diferente al español.⁶

El tamaño de la muestra y su significación estadística: No hablamos con las 24 organizaciones que recibieron apoyo de MRC. Revisamos documentos (autodiagnósticos, planes de trabajo, informes intermedios e informes finales) para todas y entrevistamos o visitamos a 8 (aproximadamente 33% de la muestra total).

Equivalencia cultural: Según nuestra investigación, gran parte de la literatura disponible sobre la participación de las mujeres en contextos posdesastre no se enfoca en México, particularmente en los temas de cultura del riesgo y su relación con actitudes y creencias en términos de preparación ante el desastre. Aun así, se pueden contrastar y comparar los aprendizajes, pero debemos tener cuidado para no derivar aprendizajes definitivos de esta literatura, ya que las soluciones y los diagnósticos adecuados para un contexto cultural no necesariamente lo son para otro.

⁴ AWDF (2016): Africa Futures <https://awdf.org/futures/>

⁵ Knight B (2019) Systems to shift the power. *Global Fund for Community Foundations* (31).

Disponible en: <https://globalfundcommunityfoundations.org/wp-content/uploads/2019/11/SystemsToShiftThePower.pdf>

⁶ Se hicieron entrevistas en inglés con donantes y algunas aliadas.

d) ¿Por qué enfocarse en las mujeres?

Hay 3 razones principales:

- 01 Las vulnerabilidades de mujeres y niñas en desastres son distintas a las de los hombres** debido a desigualdades estructurales preexistentes.
- 02 Las necesidades específicas de mujeres y niñas en escenarios de posdesastre y reconstrucción se ignoran**, llevando a mayor violencia.
- 03 Las contribuciones de las mujeres y niñas a la reconstrucción no son reconocidas ni validadas, por lo que permanecen ocultas**, perpetuando el círculo vicioso del patriarcado.

Las vulnerabilidades de mujeres y niñas en desastres son distintas a las de los hombres debido a desigualdades estructurales preexistentes.

Hay amplia evidencia de que cuando suceden desastres naturales, las mujeres y niñas son particularmente vulnerables, especialmente en los estratos socioeconómicos bajos en el Sur Global⁷ (junto con otros grupos: adultos mayores, personas con discapacidad, niños y poblaciones migrantes)⁸. Las estadísticas no son alentadoras: “En los desastres ocasionados por el ciclón en 1991 que mató a 140,000 personas en Bangladesh, el 90% las víctimas fueron mujeres. En 2008, el 61% de las 130,000 personas muertas o desaparecidas después del ciclón Nargis en Myanmar fueron mujeres”.⁹ **Esto se entrelaza con los papeles tradicionales de género de las mujeres y niñas en la sociedad, los cuales llevan a una falta de recursos para mantenerse en una emergencia.** Por ejemplo:



No todas las mujeres y niñas tienen la oportunidad de aprender habilidades que pueden ser cruciales para la supervivencia durante un desastre natural (como nadar o escalar), o no se les permite.



Las normas patriarcales controlan la vestimenta de las mujeres; por lo tanto, la ropa de las mujeres limita su capacidad de moverse rápida y fácilmente al huir del peligro.



Las mujeres y niñas son las cuidadoras principales para sus familiares en el hogar (por ejemplo, niños y adultos mayores), lo cual significa que tienen que hacerse responsables de la seguridad y el cuidado de otros durante una emergencia.

⁷ Para más información: Center for Disaster Philanthropy ‘Women and Girls in Disaster’ <https://disasterphilanthropy.org/issue-insight/women-and-girls-in-disasters/>

⁸ World Disasters Report (2018) Leaving no one behind: The international humanitarian sector must do more to respond to the needs of the world’s most vulnerable people. Disponible en <https://reliefweb.int/report/world/2018-world-disasters-report-leaving-no-one-behind>

⁹ World Health Organization (2014) Gender, Climate Change and Health. Disponible en https://www.who.int/globalchange/publications/reports/gender_climate_change/en/

Las necesidades específicas de mujeres y niñas en escenarios de posdesastre y reconstrucción se ignoran, llevando a mayor violencia.

Cuidadoras de todos: Después de un desastre, el cuidado de los enfermos, heridos, niños, adultos mayores, entre otros, generalmente depende de las mujeres, quienes además tienen que llevar a cabo sus tareas domésticas habituales. Esta responsabilidad genera una mayor carga en su tiempo y salud.

Tensiones económicas: Si el proveedor principal (generalmente el jefe de hogar) muere o es forzado a migrar, las mujeres deben buscar un trabajo remunerado en un contexto donde las oportunidades son limitadas, generando un espacio fértil para la explotación laboral. Además, las mujeres todavía tienen que hacerse cargo del hogar, y en ocasiones se observa un efecto dominó. A las niñas las sacan de la escuela para hacer el trabajo doméstico mientras sus madres llevan a cabo trabajo remunerado fuera del hogar: 'Es más difícil para ellas restablecer sus medios de subsistencia por su dependencia en actividades económicas basadas en el hogar (por ejemplo, el procesamiento de la comida y el cuidado de ganado o aves de corral). Hay pocas oportunidades de trabajo disponibles fuera del hogar para mujeres en áreas rurales. (...) Las mujeres también están en desventaja al competir por la ayuda humanitaria brindada a la comunidad que se provee en espacios públicos, pues las normas culturales limitan su habilidad de abogar por sí mismas en dichos espacios'.¹⁰

Leyes sobre la tenencia de la tierra: Dada la legislación relacionada con la tenencia de la tierra en varios países, es común que las mujeres no tengan derecho a la propiedad de la tierra y/o no tengan la documentación de la tenencia de la tierra a sus nombres. Esto significa que es menos probable que hereden la tierra en caso de que el jefe de hogar fallezca. Este punto fue crucial después de los sismos del 2017 en México, ya que se proporcionó apoyo únicamente a aquellos que podían demostrar su posesión de la tierra.

Embarazo y parto como factores que enfatizan las vulnerabilidades: En el contexto posdesastre, las mujeres generalmente no reciben el cuidado de salud y obstétrico que requieren y muchas viven en condiciones insalubres, poniéndolas en mayor riesgo durante el embarazo y el parto.

Obstáculos para acceder a compensaciones de apoyo financiero: debido a que no tienen documentos de identificación oficial, es sumamente difícil que las mujeres accedan a donativos de dinero que a veces son distribuidos por autoridades gubernamentales como compensación. 'A menudo las mujeres y niñas son discriminadas en procesos de registro para expedir una identificación nueva, renovada o modificada. Por ejemplo, puede ser difícil para la jefa de familia renovar las identificaciones de sus hijos sin también mostrar la identificación del padre, generando a veces una barrera infranqueable si la mujer es divorciada, viuda o está separada de alguna otra forma de su esposo'.¹¹

La violencia de género y violencia sexual: Cada vez es más reconocido que se presta poca atención a los riesgos y las realidades de la violencia de género en los contextos posdesastre (en comparación con campos de refugiados, por ejemplo, durante conflictos armados) y el retraso significativo que puede haber cuando las mujeres reportan esta violencia (si efectivamente lo hacen) debido a la falta de acceso a servicios esenciales y estructuras de apoyo. 'Esta falta de conciencia significa que las medidas básicas para prevenir futuros incidentes de violencia de género y sexual, así como esfuerzos para proveer protección, asistencia y servicios para sobrevivientes, no se priorizan ni se implementan adecuadamente en escenarios de desastre'.¹² Algunas copartes de MRC vieron esta forma de violencia al asistir a mujeres que no se sentían seguras o se sentían en riesgo en albergues mixtos. Además, cuando las familias que habían perdido su hogar en los terremotos se iban a vivir con familiares, la proximidad y los espacios reducidos con frecuencia llevaban a un riesgo incrementado de violencia sexual.

¹⁰ Islam R and Walkerden G (2014) How bonding and bridging networks contribute to disaster resilience and recovery on the Bangladeshi coast. *International Journal of Disaster Risk Reduction* 10(A): 281-291

¹¹ World Disasters Report (2018) Leaving no one behind: The international humanitarian sector must do more to respond to the needs of the world's most vulnerable people. Disponible en <https://reliefweb.int/report/world/2018-world-disasters-report-leaving-no-one-behind>: 35

¹² Ibid: 42

Las contribuciones de mujeres y niñas a la reconstrucción no son reconocidas ni validadas y, por lo tanto, permanecen ocultas, perpetuando el círculo vicioso del patriarcado.

Exclusión de la planeación, el diseño y los procesos de reparación (incluso en espacios considerados como ‘esferas de mujeres’):

A pesar del papel central de las mujeres en el hogar, sus opiniones y necesidades generalmente son ignorados cuando se trata de la reconstrucción. Esto lo apoya la literatura¹³ y la evidencia empírica de las copartes de MRC, ya que varias reportaron cómo las autoridades responsables de evaluar los daños a veces ignoraban los daños a las cocinas u hornos. Esto, desafortunadamente, es una ocurrencia común: “En Sri Lanka, después del tsunami, a las mujeres no se les dio espacio para opinar en el diseño de hogares temporales. Como resultado, las viviendas se construyeron sin cocina. La falta de áreas seguras para cocinar llevó a riesgos de incendio y de humo”.¹⁴

La falta de participación de las mujeres evita que identifiquen factores de riesgo de desastre para ellas mismas:

Esto perpetúa la ausencia de una preparación adecuada en casos de réplicas u otros fenómenos naturales.

Son invisibles y están ocultas en las bases de datos del gobierno:

La falta de estadísticas oficiales desglosadas por sexo o género en varios países esencialmente borra los aspectos específicos y únicos de las

situaciones de las mujeres, y hace que sea mucho más difícil tomar en cuenta el sexo o el género al llevar a cabo una investigación o aprender sobre cómo los desastres afectan de manera distinta a las mujeres y qué soluciones podrían tener mayor impacto. ‘Al leer los planes de CBDP en las comunidades visitadas, se mostró que éstos eran neutros o ciegos en cuanto a género, pues no había una mención específica de las vulnerabilidades específicas al sexo o género de la mujer. Los datos capturados en la mayoría de los planes no incluían los hogares dirigidos por mujeres, las mujeres embarazadas con niñas, el número de parteras, los hogares desplazados y la condición de las mujeres dentro de ellos, las personas con discapacidad divididas por género, el número de familias en pobreza extrema y privadas de recursos, especialmente aquellas sin apoyo masculino, y las necesidades críticas de mujeres y niñas adolescentes durante los desastres’.¹⁵

La movilización de las mujeres todavía no está firmemente establecida:

En algunos lugares, todavía no es común que las mujeres tengan la autonomía de salir de sus hogares y reunirse, lo cual limita la organización colectiva, una capacidad crítica en el contexto de la reconstrucción.

Estos factores llevan a un ciclo en el cual **los desastres naturales revelan y agravan las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres diariamente**. Además, los procesos y las herramientas de reconstrucción también pueden llevar a una **perpetuación de la opresión patriarcal**. Por lo anterior, MRC se creó para que la reconstrucción se lleve a cabo de manera más igualitaria favoreciendo el empoderamiento de las mujeres y apoyando, reconociendo y valorando la participación y el liderazgo de las mujeres en la reconstrucción.

e) Conceptos clave: comunidad / resiliencia / cultura del riesgo / feminismos

Utilizamos varios términos a lo largo de este informe que podrían tener diferentes significados. Por lo tanto, presentamos a continuación algunas definiciones que orientaron nuestro trabajo y que pueden servir de guía al encontrar estos términos en el informe:

¹³ ‘También faltaban temas de género en las estrategias de reconstrucción y participación comunitaria. A pesar del papel central de las mujeres en el hogar y el trabajo relacionado, fueron ignoradas categóricamente y socialmente excluidas de la planeación’; Yonder A, Akcar S and Gopalan P (2005) Women’s Participation in Disaster Relief and Recovery. Women, Gender and Disaster: Global Issues and Initiatives 15: 11

¹⁴ Chew L and N. Ramdas K (2005) Caught in the storm: the impact of Natural disasters on women. The Global Fund for women Disponible en <https://www.globalfundforwomen.org/wp-content/uploads/2006/11/disaster-report.pdf>

¹⁵ Pincha C (2019) Women’s Voices & Agencies in Community-Based Disaster Risk Reduction: Facilitating Factors & Constraints from the Experiences of the Afghanistan Resilience Consortium. **AFGHANISTAN RESILIENCE CONSORTIUM (ARC) (ARC) y UK AID (UK AID)**

Comunidad: En el contexto de esta evaluación, comunidad se refiere a **la unidad social y geográfica de las mujeres** (también conocidas como 'beneficiarias') **que participaron en las actividades y los talleres.** En otras palabras, comunidad se refiere a las mujeres que viven y trabajan en las áreas donde se llevó a cabo el proyecto MRC y a los familiares (hombres, mujeres, adultos mayores y niños) y vecinos de las mujeres integrantes de los grupos y organizaciones que conformaron las copartes.

Resiliencia: Unimos dos definiciones - una de ellas se relaciona directamente con el contexto de la crisis climática (y, por lo tanto, con el incremento de desastres naturales) que fue propuesta por la Fundación Rockefeller: '[Resiliencia es] la habilidad de sobrevivir frente a desastres naturales o provocados por el hombre, los cuales son cada vez más impredecibles y a menudo relacionados con el cambio climático o vaivenes en la economía global'.¹⁶ La otra definición se enfoca en las redes sociales dentro de una comunidad en específico: 'El Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido define la resiliencia ante el desastre como la habilidad que tienen las comunidades y los hogares de gestionar el cambio a través de mantener o transformar las condiciones de vida frente a los choques o estreses'.¹⁷ Enfatizamos que **no utilizamos el término 'resiliencia' en el sentido de remover las vulnerabilidades sino como la capacidad de las comunidades de integrar estos factores en sus vidas de la manera más positiva y prepararse mejor frente a estos choques y estreses** (siguiendo a Astrid Vachette, 2016).¹⁸

Cultura de riesgo: El conjunto de patrones y características que incluyen actitudes, creencias y conductas de una población en específico bajo un contexto de riesgo. En este estudio nuestro referente ha sido la cultura nacional, ya que encontramos poca literatura sobre este tema específicamente enfocada en México. Esto presenta algunas limitaciones, pues la literatura no toma en cuenta las especificidades de los contextos locales y las poblaciones apoyadas por las copartes de MRC.

Feminismos: Para denunciar la agrupación de la experiencia de todas las mujeres dentro de una narrativa única universal, hemos utilizado, cuando ha sido posible, ejemplos específicos y diversos de las experiencias particulares de nuestras copartes, **enfatizando especialmente dónde y cuándo ocurrían variaciones entre nuestros grupos de copartes, reflejando así la pluralidad e interseccionalidad de sus identidades como mujeres.** Aunque varias copartes de MRC no se identifican o reconocen como feministas, hay una clara pluralidad entre los grupos. Por ejemplo, las mujeres indígenas o las mujeres en espacios rurales o urbanos. Sus respectivas situaciones tienen una influencia sobre qué tipo de intervención y estrategias promueven estos grupos, cómo trabajan dentro de sus comunidades y cómo/si se relacionan con los feminismos en general. Aunque algunos de los grupos no se consideran feministas sí retan el statu quo al darles herramientas a las mujeres y la oportunidad de empoderarse para llevar a cabo proyectos de reconstrucción. Estos grupos juegan un papel fundamental en replantear las contribuciones de las mujeres y promover los derechos de las mujeres. Es por esto que Fondo Semillas decidió financiarlas en primera instancia.

¹⁶ Ottenhoff R.G. (2020) How Philanthropy Is Transforming Resilience Theory Into Practical Applications at the Local Level. *Optimizing Community Infrastructure, Resilience in the Face of Shocks and Stresses* 15: 247-260

¹⁷ Islam R and Walkerden G (2014) How bonding and bridging networks contribute to disaster resilience and recovery on the Bangladeshi coast. *International Journal of Disaster Risk Reduction* 10(A): 281-291

¹⁸ Vachette A (2016) Developing a culture of preparedness: embracing vulnerability to build resilience. *Memoria de la 6a conferencia internacional sobre construir resiliencia*, Auckland, New Zealand

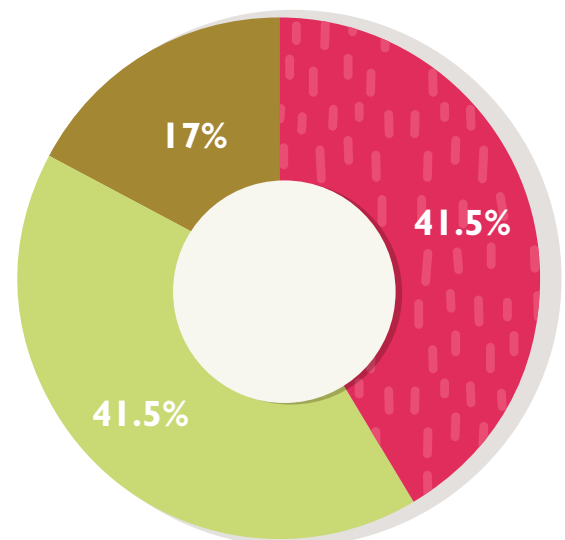
LOGROS CLAVE

Al comenzar este viaje de investigación estableceremos algunos de los resultados más importantes. Aclaración: esta investigación basada en estudios de caso podría beneficiarse de una investigación de seguimiento a profundidad para ahondar en algunos de los resultados más generales y sacar conclusiones más definitivas. Sin embargo, esto no debería limitarnos de explorar y aprender de la experiencia de Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades, que es lo que haremos.

Como se establece en la introducción, algunos conceptos se utilizan en exceso y por ello pierden su sentido original o toman significados muy distintos. **Comunidad** es un ejemplo de ello. Dado que 'mujeres reconstruyendo sus comunidades' está al centro de la misión de MRC, es importante considerar *de qué comunidades* estamos hablando y *cómo las diferencias o los matices entre ellas podrían afectar los logros del programa*.

- La primera variable clave que influyó el avance entre los grupos de MRC es su **disparidad en términos de activismo** (incluyendo el activismo feminista). La mayoría de los grupos apoyados por Fondos Semillas están conformados por activistas feministas (por ejemplo, salud y derechos sexuales y reproductivos) o son defensoras cuyo activismo se entrelaza con causas feministas (por ejemplo, 'feminismo comunitario territorial'), mientras que los grupos de MRC se constituyeron y están compuestas de manera distinta. Hasta cierto punto, esto refleja la decisión clave que tomó Fondo Semillas de *abrir el proceso de selección a grupos nuevos* que se conformaron inmediatamente después de los sismos.
- Pero esto también refleja *cómo diferentes copartes de MRC se relacionan con los derechos de las mujeres*: algunos grupos se sienten menos cómodos utilizando el término feminista para describir su proyecto. Aunque es imposible determinar la razón exacta de esto (por un tiempo pensamos que los contextos regionales podrían ser un factor, pero la evidencia empírica de los grupos no lo confirmó), encontramos algunas variaciones que parecían estar entrelazadas con la esfera de intervención donde se llevó a cabo la reconstrucción (véase la gráfica siguiente).

Distribución de las copartes según el área de reconstrucción



- Reactivación económica
- Desarrollo comunitario
- Recuperación en salud mental

Los grupos de mujeres bajo **Reactivación Económica** (por ejemplo, reconstruir hornos, albañilería, aprender a hacer muebles, recuperar el arte de hacer huaraches tradicionales para comercializarlos) **se centraban más en el derecho de la mujer a trabajar para generar un ingreso propio y para su familia.** Estos grupos no necesariamente estaban comprometidos con una visión más amplia de activismo y no se asociaban activamente con el movimiento feminista. Sin embargo, compartían algunas similitudes con otro tipo de grupos que apoya Fondo Semillas: las cooperativas económicas. En 2019, un estudio externo de Fondos Semillas mostró que estas cooperativas económicas, aunque no estuvieran consciente o activamente apoyando el feminismo, tendían a desempeñar un papel clave en la construcción de movimientos: *‘Se observó que para todas las cooperativas, el feminismo se relaciona con un espacio de mujeres, sin la participación de hombres. Aunque para algunas sólo significa esto, para otras implica la lucha por un reconocimiento del derecho de las mujeres y la igualdad entre hombres y mujeres’*¹⁹, *‘además de los logros en la generación de ingresos y autonomía económica que se espera generar con el apoyo de las cooperativas, se encontró que tienen el potencial de lograr cambios que contribuyen a una mayor igualdad de género y respeto por los derechos de las mujeres en sus comunidades’*.²⁰

En contraste, los grupos de mujeres trabajando en proyectos de **Desarrollo Comunitario** (composición del tejido social impulsando a mujeres de diferentes comunidades a colaborar para desarrollar y mantener jardines comunitarios; aprender a cooperar dentro de procesos colectivos; desarrollar centros comunitarios, etc.) **enfaticaban que las mujeres deberían de dirigir los procesos colectivos, lo cual resultó en un entendimiento más directo de la importancia de la participación de las mujeres fuera de la esfera doméstica.**

De manera similar, los grupos de mujeres que trabajaban bajo la **Recuperación de la Salud Mental** (impartición de técnicas para lidiar con trauma a promotoras de la salud; generación de círculos de mujeres o espacios para mujeres) tenían un enfoque muy fuerte en **romper con el aislamiento y el silencio de las mujeres y luchar contra el desorden de estrés postraumático a través de la empatía colectiva.**

*Estas particularidades y diferencias son cruciales cuando las mujeres y sus necesidades se toman en cuenta en los procesos de reconstrucción, ya que se tiende a agrupar a TODAS las mujeres como una audiencia única. Esta tendencia a universalizar y homogeneizar puede tener implicaciones negativas, especialmente en términos de estrategias de intervención para la recuperación donde se asume artificialmente que todas las mujeres tienen las mismas características, comparten el mismo contexto y tienen las mismas necesidades. Esto ha sido documentado en el contexto de la reconstrucción después de la guerra: ‘El resultado más explícito de ver a las mujeres como una categoría social homogénea en el contexto de la reconstrucción tras la guerra es la producción de una narrativa universal de la experiencia de la mujer durante la guerra. Al intentar enfatizar la situación particular de las mujeres en oposición a los hombres, esta narrativa no documenta ni explica la diversidad de experiencias y posiciones entre las mujeres. Por lo tanto, puede resonar únicamente de manera muy vaga con cualquier caso específico de clase, edad, etnicidad, región y educación que atraviesa y se entremezcla con una identidad de género’.*²¹ La implicación es que deben existir maneras en que los programas como MRC puedan explicar la especificidad y diversidad de las mujeres que apoya.

¹⁹ Informe final Evaluación Cooperativas Semillas, 2019 (19)

²⁰ Informe final Evaluación Cooperativas Semillas, 2019 (46)

²¹ Sörensen B (1998) Women and post-conflict reconstruction: issues and sources’. *United Nations Research Institute for Social Development Programme for Strategic and International Security Studies* (45)

Esta investigación también reveló **cómo la reconstrucción comunitaria tiene un significado distinto dependiendo del contexto.**

Algunos grupos ya integraban prácticas arraigadas de hacer comunidad en sus tradiciones. Tomemos por ejemplo la práctica del tequio, el cual existe predominantemente dentro de comunidades indígenas en la región Istmo de Oaxaca, la cual se vio particularmente afectada por los sismos (muchos de los grupos apoyados por MRC se ubicaban en esta región). El tequio es un trabajo colaborativo no remunerado que se realiza entre vecinos de un mismo pueblo o grupo de pueblos. Aunque esta tradición está en declive, **fue relativamente fácil implementar o reactivar el enfoque de construcción de comunidad de MRC en esa región.**

Claramente, el contexto era distinto para otros grupos, como aquellos ubicados en la Ciudad de México, por ejemplo. Es común escuchar que las relaciones en las principales ciudades del país, como la Ciudad de México, son altamente individualistas y competitivas y, por lo tanto, que los habitantes experimentan una pérdida en términos de vivienda comunitaria (por ejemplo, la habilidad de desarrollar relaciones interdependientes con vecinos que garanticen un apoyo mutuo y ayuda en tiempos de necesidad). Sin embargo, argumentaríamos que las experiencias de las copartes nos hicieron cuestionar esta distinción. Efectivamente, muchos grupos ciudadanos de mujeres llevaron a cabo

proyectos enfocados en fomentar un sentido de interdependencia entre vecinos. Al hacerlo, se basaron en **estimular redes de aproximación (por ejemplo, vecinos y amigos por la zona) en lugar de redes de nexos (por ejemplo, familia y familiares cercanos).** Investigaciones previas han encontrado que con el tiempo, las redes de nexos tienden a durar más que las de aproximación, con implicaciones críticas en cuanto a la recuperación a largo plazo: **‘Los vecinos y amigos proveen casi todo el apoyo entre ellos en la fase de recuperación temprana. Su capacidad de ayudar a la recuperación a largo plazo es limitada por su pobreza y su experiencia del desastre. El apoyo mutuo se reduce significativamente también dada la competencia por ayuda humanitaria y el conflicto que emerge de ello. La solidaridad en comunidades locales sufre sustancialmente por esto. [...] Debido a una distribución desigual, hay competencia y conflicto por el acceso a ayuda para la recuperación dentro de las redes de aproximación. En contraste, el conflicto entre vecinos durante la fase temprana de la recuperación es rara.’**²² Sin embargo, se puede asumir que, en el contexto de las ciudades grandes donde los habitantes no necesariamente viven cerca de sus familias o llegan de otros estados, dejando lejos a sus familiares, el acercarse a estas redes de aproximación mediante iniciativas que puedan generar una solidaridad duradera entre vecinos o habitantes de la zona fue estratégicamente importante.

Los hallazgos en otras áreas geográficas expresan la importancia de estas redes de aproximación como aquellos de Aldrich, quien estudia capital social y recuperación de los desastres y exploró el terremoto Tōhoku y el tsunami de 2011 en Japón.²³ Sus hallazgos indican que los aspectos centrales de la sobrevivencia y recuperación provienen de las conexiones sociales y que la fuerza de los vínculos sociales en la comunidad sobrepasa cualquier otra explicación posible (altura de la ola, política, edad, infraestructura) e impulsa los resultados. Debemos tomar en cuenta las diferencias clave en contextos culturales entre México y Japón, pero en general **el enfoque en hacer comunidades más resilientes, y la razón por la cual sería una garantía contra cualquier desastre provocado por el ser humano en un futuro, ya es apoyado por evidencia en este campo.**

²² ‘Conforme va pasando el tiempo después del desastre las redes de aproximación funcionan menos por el capital físico y financiero limitado. Después de un periodo de tiempo las relaciones de aproximación se vuelven menos activas y a veces se rompen debido a la pobreza, el impacto del desastre y la competencia y el conflicto por el acceso a apoyo externo. Las relaciones de nexos, en cambio, no se rompen, continúan contribuyendo al proceso de recuperación al reducir el consumo de alimentos, ayudando con ingresos alternos y con opciones de subsistencia a través de migración temporal, entre otros.’ Islam R and Walkerdren G (2014) How bonding and bridging networks contribute to disaster resilience and recovery on the Bangladeshi coast. *International Journal of Disaster Risk Reduction* 10(A): 281-291

²³ Aldrich D (2019) Black Wave, how networks and governance shaped Japan’s 3/11 Disasters. *Summary talk at Department of Asian Studies, The University of North Carolina at Chapel Hill*. Disponible en <https://asianstudies.unc.edu/summary-of-prof-aldrichs-black-wave-talk/>

I/ Copartes

Los 24 grupos de mujeres apoyados por MRC alcanzaron aproximadamente a 9,214 personas en total. De estas, el 26% fueron personas que participaron en al menos una actividad o taller implementada por la coparte y el otro 74% eran miembros de la comunidad que se beneficiaron indirectamente de estas actividades (véase la gráfica siguiente).



Los objetivos específicos de MRC en cuanto al avance de sus copartes fueron los siguientes:

OBJETIVO 1:

Fortalecer la **participación y liderazgo** de las mujeres en los esfuerzos de reconstrucción de sus comunidades

OBJETIVO 2:

Incrementar las **capacidades de las organizaciones de mujeres y las comunidades** con quienes trabajan en aspectos estratégicos para la respuesta a los sismos.

OBJETIVO 3:

Fortalecer el **tejido social, la colaboración y la solidaridad** en comunidades afectadas.

OBJETIVO 4:

Promover **medios de subsistencia adecuados y equitativos**.

OBJETIVO 5:

Incorporar medidas de **prevención y resiliencia ante desastres futuros** en acciones comunitarias.

En general, la mayoría de los grupos de mujeres apoyados por MRC mostraron un avance significativo a lo largo de los 18 meses de donativo, especialmente en el involucramiento directo y la participación de las mujeres en varios procesos de recuperación implementados:

<p>✓ OBJETIVO 1 Participación y liderazgo de mujeres Progresos generales significativos en términos de incremento de la participación y liderazgo de mujeres.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✓ OBJETIVO 2 Capacidades de las organizaciones y comunidades Avances clave en términos de capacidades ORGANIZATIVAS y creación de nuevas capacidades TÉCNICAS de las mujeres y sus comunidades.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✓ OBJETIVO 3 Tejido social y solidaridad Variaciones entre grupos de mujeres de acuerdo con los contextos comunitarios.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✓ OBJETIVO 4 Recuperación de los medios de sustento La mayoría de los proyectos crearon recursos para la recuperación de los medios de sustento.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✓ OBJETIVO 5 Prevención y resiliencia ante futuros desastres Sanación mental y emocional y cultura de prevención de riesgo en México.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>

Cinco áreas de aprendizaje crítico, que analizaremos más adelante, emergieron de estos objetivos:

- el reposicionamiento de los papeles de las mujeres dentro de sus contextos;
- el desarrollo conjunto de nuevas capacidades y solidaridades;
- los retos de fortalecer el tejido social de las comunidades;
- la importancia de la recuperación económica más allá de la vivienda;
- el cuidado emocional y mental al centro del proceso de recuperación psicológica, y la etapa muy temprana de un cambio de percepción en cuanto a la cultura de riesgo.

a) Reposicionando a las mujeres: de informales e invisibles a una participación abierta

Entre las copartes hubo la convicción de que las mujeres que se involucraron en los proyectos adquirieron una nueva voz y que su valor como personas clave dentro de esfuerzos de reconstrucción fue reconocido no solo por sus padres y vecinos sino también por ellas mismas.

Sin embargo, varias copartes rechazaron la noción de que esto era una transformación total. En algunos casos, las mujeres ya estaban haciendo una parte de este trabajo antes de los terremotos; por ejemplo, en algunos de los proyectos de hornos en Oaxaca, donde *gestionar* los hornos ya se consideraba como una tarea de las mujeres. En ese sentido, algunos proyectos de recuperación apoyados por MRC podrían plantearse como la recuperación de lo que las mujeres ya sabían hacer, pero con ellas oficialmente a cargo. Además, aún en estos contextos donde las mujeres ya gestionaban o cuidaban un área en específico antes del terremoto, el reconocerlas oficialmente como **expertas**, como tomadoras de decisiones, marcó un cambio crítico. Tuvo un impacto en términos de incrementar la autoestima, pero también se asentó **un valor a su trabajo y su experiencia para el resto de su comunidad**, reconociendo la importancia de tareas y conocimientos que antes eran invisibles. Adicionalmente, en algunos casos individuales, el impacto de formalizar tal conocimiento significó que las mujeres tenían acceso a un entrenamiento formal y a nuevos recursos que antes no estaban disponibles.

‘Se ha legitimado más la participación de las mujeres porque una gestión que se dio en este proceso, un camino que se cerró por el sismo, lo que se consiguió fue una máquina para abrir ese camino, porque conectaba hacia los campos de cultivo. Ahí fue muy interesante porque fueron algunos esposos ejidatarios y los otros ejidatarios quienes buscaron a estas mujeres para pedirles que ellas, a través de la organización, se buscara dar solución a esto’.

Coparte de WRC

ESTUDIO DE CASO: enfoque en **Mujeres Luchando por la Autonomía**

“Por ejemplo, en las escuelas hubieron daños, en particular (incomprensible) hubieron daños en las escuelas telesecundarias y primarias, entonces ahí en la reunión de padres de familia se iba a nombrar un comité, un comité que iba a estar integrado por puros compañeros varones, entonces en la asamblea se tomas también en cuenta a una de las beneficiarias de hornos de totopo para que integrara el comité de reconstrucción de las escuelas; esta porque le hacían mención que ella había tenido la experiencia de una reconstrucción y que ya había participado en un taller de reconstrucción, que fue el primero que nosotras hicimos, de Prevención de riesgos; entonces la comunidad le reconocía su papel al ser beneficiaria y por lo tanto la integraron al comité de reconstrucción de las escuelas. Esto para que ellos pudieran gestionar al gobierno que bajara el recurso para reconstruir las escuelas dañadas. Entonces, ahí estamos viendo como esta mujer de alguna forma, después de no ser oída pasa a ser nombrada por su comunidad y se le reconoce para que ella pueda de alguna forma utilizar la palabra en beneficio de su propia comunidad”.

Ejemplos como éste desafían la narrativa de que las mujeres son víctimas, la cual puede resultar de múltiples ideas erróneas, como por ejemplo que las comunidades locales quedan desamparadas en el contexto de desastres y que las mujeres no pueden dirigir procesos de reconstrucción. El desafiar estas narrativas es esencial: ‘uno de los riesgos de conceptualizar a las mujeres como víctimas es que reforzamos procesos incapacitantes ya existentes al introducir proyectos enfocados en el asistencialismo que se enfocan en reducir el sufrimiento aquí y ahora pero que no apoyan los intereses estratégicos de las mujeres a largo plazo. (...) Esta revisión ha confirmado que las mujeres juegan un papel fundamental en la sobrevivencia del hogar pero que sus visiones exceden la mera sobrevivencia. Sus acciones a menudo están dirigidas hacia metas a futuro para ellas mismas, sus familias, su comunidad o la sociedad en general. En otras palabras, sus acciones en principio son transformadoras’.²⁴

Es interesante notar que **los grupos de mujeres cuyas actividades de reconstrucción estaban alineadas a los papeles de género tradicionales, tenían menos probabilidades de enfrentar resistencia ante su participación en la comunidad**. Las organizaciones que involucraban a mujeres en las áreas de actividad tradicionalmente reservadas para mujeres, según las normas socioculturales de una comunidad (por ejemplo, proyectos relacionados con la recuperación de los medios para que las mujeres hornearan totopos), solían encontrar menos resistencia dentro de sus comunidades. Una razón probable es que estas actividades no cuestionaron ni interrumpieron el statu quo en torno a los papeles asignados a las mujeres en la comunidad.

²⁴ Sörensen B (1998) Women and post-conflict reconstruction: issues and sources'. *United Nations Research Institute for Social Development Programme for Strategic and International Security Studies* (45)

Además, estas actividades de reconstrucción fueron muy similares a las que las mujeres llevaban a cabo antes del desastre, lo cual no se percibía tan amenazante por parte de la comunidad. Esta observación refleja también lo sucedido en otros contextos: ‘Cuando las actividades comerciales de las mujeres eran una continuación de prácticas previas a la guerra, era más probable que se ganaran respeto y apoyo que cuando la participación de las mujeres en actividades fuera del hogar era un fenómeno reciente. En dichas situaciones, los esfuerzos de las mujeres de apoyar a sus familias implicaban una ruptura importante con patrones sociales y normas existentes y se arriesgaban a la marginalización social y la exclusión, lo cual agregaba a su vulnerabilidad’.²⁵

Por el contrario, los grupos que involucraron a las mujeres en actividades tradicionalmente reservadas para los hombres (por ejemplo, la albañilería) o en el proceso de toma de decisiones (por ejemplo, diseñar una cocina y distribuir los elementos en ese espacio), se encontraron con más reserva o crítica en un inicio, aunque esto tendió a cambiar hacia una aceptación más positiva conforme persistían las mujeres:

‘Generalmente dicen La construcción es cosa de hombres, pero no; las decisiones, muchas recaían en las mujeres, porque finalmente se dan cuenta que las que hacen uso de ese espacio y las que saben para que sirve ese espacio son las mujeres y aunque se tratara con hombres, muchos de los compañeros que estuvieron en este rollo de la reconstrucción como tal decían Yo iba a hablar con tal Señor, pero el Señor volteaba y miraba, Yo decía Fíjese que el techo, esto y lo otro, volteaba a mirar a la Señora’.

Coparte de MRC

En la mayoría de las comunidades, la resistencia inicial evolucionó progresivamente hacia una neutralidad y a veces hasta llegaba a haber un interés, lo cual generó la participación de más personas. Esto coincide con los hallazgos de Pincha (2019), quien llevó a cabo un análisis situacional (con enfoque de género) de un programa de resiliencia implementado por el Afghanistan Resilience Consortium (ARC). ‘En casi todas las discusiones de los grupos de enfoque en comunidades de las cuatro provincias, se encontró que los esfuerzos de involucrar a las mujeres en la mayoría de las actividades habían dado lugar a una buena disposición entre las comunidades de aceptar a las mujeres en papeles con los que anteriormente no se les asociaba. En la mayoría de los casos, había nuevas oportunidades para practicar habilidades nuevas, lo que ofreció una fluidez en términos de papeles de género’.²⁶

ESTUDIO DE CASO: enfoque en **Unión de Pueblos de Morelos**

“Ese día llegó un señor de la comunidad, éramos como 25 mujeres y él; entonces se les empieza a decir que quién iba y algunas empiezan a interesarse y levantar la mano; y entonces el señor dice Pero bueno, ustedes ya se están anotando y no han pedido permiso a los maridos; así delante de todas; y las mismas compañeras con las que estamos trabajando dicen Bueno, pero es que yo por qué tengo que pedirle permiso si no voy a hacer nada malo. Y dice otra compañera, Pero a ver, si de alguna manera yo lo que voy a ir a hacer va a ser un beneficio para la familia y para la comunidad, porque tendría que mi marido no dejarme ir. Entonces eso, por ejemplo, nos ha hecho a nosotras ver que esta reconfiguración del rol del que yo hablo está ahí presente en ellas, o sea ellas saben de alguna manera que ahora tienen un papel más activo y que es un papel que ya se tiene también como que reconocer y respetar. Porque ellas dicen Nosotras estamos acercando los recursos porque los maridos ya no pueden, entonces me parece que sí se entrelaza pues ahí, converge de alguna manera en un proceso si tú quieres lento, porque además no tiene que ser violento, porque lo interesante es que ellas respondieron al mismo compañero, no fuimos nosotras las que tuvimos dar una explicación de por qué las estábamos invitando a Guerrero, ellas fueron las que dijeron Bueno pues no”.

²⁵ ibid

²⁶ Pincha C (2019) Women’s Voices & Agencies in Community-Based Disaster Risk Reduction: Facilitating Factors & Constraints from the Experiences of the Afghanistan Resilience Consortium. AFGHANISTAN RESILIENCE CONSORTIUM (ARC) (ARC) y UK AID (UK AID) (5)

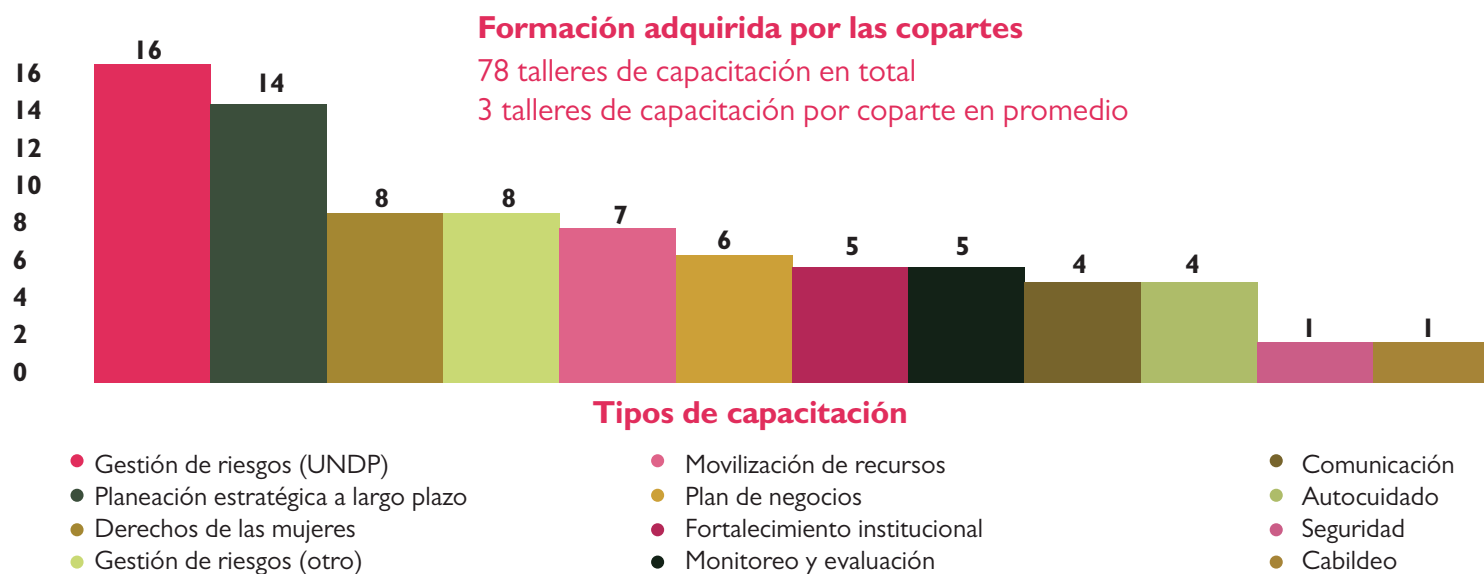
Un hallazgo clave que habría que explorar más es que, en comparación con otros estudios de caso, **el apoyo comunitario no se correlaciona automáticamente con ni equivale a un incremento en el liderazgo de las mujeres.** Al evaluar la contribución de esta área de trabajo, ya sea reconstrucción o resiliencia, al movimiento de mujeres en México y en otros espacios, es crucial entender qué significa realmente el ‘apoyo comunitario’ y si este genera cambios más generales a las dinámicas de género y en qué condiciones. También puede ser que **un grupo de mujeres contribuya a incrementar el liderazgo de las mujeres y a la vez genere una oposición importante en la comunidad o que el grupo reciba apoyo comunitario amplio, pero sin avanzar el liderazgo de las mujeres.** Esto lleva a que se cuestione si un programa enfocado en comunidades resilientes debería de enfocarse en fortalecer proyectos de apoyo comunitario dirigidos por mujeres y lidiar con la participación política de las mujeres y su liderazgo de manera separada para asegurar la implementación de una estrategia adecuada.

b) Desarrollando nuevas capacidades y solidaridades juntas

Podemos distinguir entre dos tipos de nuevas capacidades que desarrollaron y adquirieron las mujeres a través de los proyectos apoyados por MRC: **capacidades organizacionales** (incluyen tanto a las organizaciones de mujeres como a sus participantes en las comunidades) y **‘capacidades temáticas’** que se relacionan con lo que se podría describir como **‘habilidades duras’** (es decir, técnicas de albañilería o bioconstrucción y aprendizaje de nuevos diseños o patrones de bordado para vestimenta tradicional o huaraches) y **‘habilidades blandas’** (es decir, la sanación emocional y técnicas para lidiar con el trauma psicológico de los sismos). En esta sección, nos enfocamos en las capacidades organizacionales, pero cubrimos capacidades temáticas (véase la sección d, *Más allá de la vivienda*).

En términos de capacidades organizacionales, las mujeres adquirieron nuevas habilidades después de los sismos. Antes, las mujeres se reunían ocasionalmente para planear un evento específico, una feria escolar, por ejemplo, pero **ahora demostraban tener una mayor habilidad de sistemáticamente gestionar, planear y organizarse como un grupo**, lo cual fue un hallazgo clave, pues las principales dificultades reportadas por estos grupos se relacionaban con la colaboración interna. Esto es particularmente importante, pues el **42% de las copartes de MRC no existían antes de los sismos.** Las mujeres se reunían motivadas, con el deseo de ayudar a sus comunidades a recuperarse, pero no tenían experiencia previa en trabajar como un colectivo y definitivamente no en el activismo.

Adicionalmente, cada grupo de mujeres apoyado por MRC obtuvo acceso a capacitaciones en diversos temas, **desde la gestión de riesgos hasta el monitoreo y la evaluación, desde el fortalecimiento institucional hasta el autocuidado o y los derechos de las mujeres.** Las copartes reportaron cómo han incorporado algunos elementos de este conocimiento nuevo para fortalecer sus estructuras.



Proveer acceso a diferentes tipos de entrenamiento está alineado con el modelo de acompañamiento de Fondo Semillas. Se enfoca no solo en brindar recursos financieros en la forma de donativos sino también en desarrollar las habilidades críticas que las copartes necesitarían para autosustentarse y prosperar como grupo. Esta estrategia probó ser relevante para las copartes de MRC, ya que uno de los mayores retos que varias enfrentaron al principio de su proyecto se relacionaba con las decisiones dentro de sus grupos, lo cual afectaba su capacidad de alcanzar sus objetivos. Resultó que a nivel organizacional importaba tanto el cómo se toman las decisiones como su contenido para asegurar procesos colectivos horizontales y participativos.

Un ejemplo particularmente significativo de estos talleres de capacitación fue el autocuidado y la sanación emocional. Casi todos los grupos terminaron usando técnicas de autocuidado en sus proyectos de reconstrucción, incluso aquellos que no habían inicialmente planeado hacerlo. Para las mujeres, los talleres de autocuidado funcionaron como una forma de terapia psicológica para el estrés postraumático. 'Como lo planteamos desde un inicio, lo más difícil no era sólo la reconstrucción física o arquitectónica, sino la emocional, la recuperación de la seguridad y confianza anímica, así que, si bien es cierto, las mujeres le han comenzado a dar mayor importancia a actividades o talleres relacionados con la disminución del estrés postraumático, o el fortalecimiento de los vínculos comunitarios'. (Entrevista con una coparte)

Finalmente, no debería de subestimarse la importancia de establecer, formar y promover espacios exclusivos para mujeres, como lo demuestran diversas investigaciones: 'Los estudios de caso sugieren dos aspectos fundamentales para una buena programación: crear espacios formales donde los grupos de mujeres pueden organizarse para participar en esfuerzos posdesastre y formalmente asignar recursos y responsabilidades a grupos de mujeres afectadas'.²⁷

ESTUDIO DE CASO: enfoque en Xasasti Yolistli

"Es como si antes hubieran estado solas, abandonadas, sin encontrar una salida no solamente a la parte de las afectaciones por el sismo sino a las afectaciones en su vida por la violencia, por las infidelidades, por muchas cuestiones que han vivido pues de manera extrema. Entonces ellas mismas refieren un antes y un después; eso me parece bien importante, como antes yo estaba sola y ahora me siento acompañada; y ahora extrañan el espacio y defienden el espacio virtual que como mujeres han creado, este espacio donde se reúnen, aprenden, se divierten, cotorrean, hablan de sus problemas; entonces es en realidad algo que a nosotras como organizaciones nos ha nutrido de manera exponencial".

Los grupos de mujeres que se reúnen con la confianza de auto-organizarse y lograr objetivos que establecen para ellas mismas es un paso constitutivo y esencial hacia la construcción de movimientos. Queremos enfatizar que este hallazgo es crucial y no debe subestimarse. Aunque los procesos de toma de decisiones colectivos y participativos son más lentos, los socios externos y actores clave deben comprender que esto es fundamental en la organización activista. Esto lo apoya la evidencia empírica del campo (investigaciones demuestran que los movimientos sociales masivos crean y sostienen efectivamente una transformación social a largo plazo) y se fundamenta en la teoría de sistemas, la cual argumenta que para resolver problemas sociales complejos, la solución comúnmente debe incluir un alto grado de complejidad e interdependencia entre los diferentes actores.²⁸

c) Los retos de fortalecer el tejido social en las comunidades

El asistencialismo, que puede definirse como una actitud pasiva de esperar caridad, fue un obstáculo importante al que se enfrentaron los grupos de mujeres de MRC al intentar llevar a cabo sus proyectos. Esto generalmente se atribuye a décadas de un estado paternalista definiendo lo que constituye como apoyo, lo cual fomenta una cultura de pasividad y dificulta el reunir a la gente para que tomen acción sin depender de ayuda externa para 'arreglar' los problemas.

²⁷ Yonder A, Akcar S and Gopalan P (2005) Women's Participation in Disaster Relief and Recovery. *Women, Gender and Disaster: Global Issues and Initiatives* 15: 11

²⁸ 'Esto satisface el principio central de equifinality que implica que la solución a cualquier problema debe ser más complejo que el problema en sí.'— Knight B (2019) Systems to shift the power. *Global Fund for Community Foundations* (35)

Algunos grupos de mujeres hicieron referencia a la presencia del asistencialismo cuando se enfrentaron a la resistencia hacia procesos colectivos entre las mujeres o sus familias en las comunidades de intervención. Algunos de los grupos vieron un **incremento en el individualismo** y la disconformidad cuando se percibía que algunas mujeres habían recibido mayores beneficios de la asistencia del Estado o hasta del proyecto MRC que otras en la comunidad. Otro reto relacionado fue el **sostener la participación de las mujeres a lo largo del tiempo**. La falta de tiempo, debido a sus responsabilidades domésticas y laborales, así como la falta de control sobre su tiempo empeoró después de los sismos, ya que las mujeres absorbieron la mayor parte de la carga adicional de trabajo. Esto significó que a menudo los grupos no estaban seguros de cuántas mujeres estarían asistiendo para talleres o actividades. ‘El trabajo de las mujeres aumentó porque siempre están haciendo un trabajo extra para apoyar a la familia. Algunas hacen totopos, otras hacen artesanías y otras se dedican a comercializar algún producto de la región y hay poco tiempo para ellas mismas y es por eso que cuando las convocamos a reuniones de vez en cuando participan por su tiempo limitado’.

(Entrevista con una coparte)

Los grupos de mujeres encontraron que las mujeres se desmotivaban si no obtenían resultados inmediatos, lo cual significó que las limitaciones sobre su participación (como el trabajo doméstico, el trabajo de cuidado, las responsabilidades familiares, el asistir a la iglesia) o la crítica y la burla de sus parejas o de la comunidad en general, se les hacía cada vez más difíciles soportar, hasta que se rendían. Con esto, fue muy claro **que hay una necesidad de cuestionar actividades y estrategias para involucrar a las mujeres en las comunidades**.

ESTUDIO DE CASO: enfoque en **Una Mano para Oaxaca**

“La limpieza del río porque finalmente está en el ámbito de que aunque es tierra territorio, es espacio público, entonces ahí las mujeres como actoras, como protagonistas del cuidado de algo que rebasa más allá de sus casas, de limpiar sus casas, sino para el bien ya en conjunto de la comunidad que además es visible no solo para la gente de la familia sino para todos”.

Varios grupos de mujeres se motivaron a partir de aquí a buscar maneras alternativas de involucrar a su audiencia, adaptando herramientas y modos de captar la atención de diferentes poblaciones. Algunos grupos hallaron que el uso de talleres como una metodología de base no es lo ideal para mujeres que no tienen experiencia en el activismo o la organización colectiva, y que otras formas de reuniones colectivas podrían tener más éxito. Por ejemplo, algunos grupos de mujeres decidieron llevar a cabo actividades durante un día cultural que coincidiera con celebraciones en las comunidades locales, así aseguraban que las mujeres tuvieran tiempo libre para asistir o participar en las actividades. Otros grupos utilizaron el activismo como una nueva estrategia para atraer a su población meta basándose en la capacitación que facilitó Las Reinas Chulas, aliada de Fondo Semillas que utiliza el cabaré y el humor para generar conversaciones relacionadas con los derechos de las mujeres.

d) Más allá de la vivienda: la recuperación de medios de subsistencia y autonomía económica

Un logro importante del programa fue que la mayoría de los grupos, las mujeres desarrollaron habilidades radicalmente nuevas y aprendieron técnicas que no existían antes, incluso entre los hombres; por ejemplo, técnicas de bioconstrucción para casas u hornos, lo cual tuvo un impacto positivo en la salud de las mujeres, ya que los nuevos hornos no producen gas tóxico al utilizarse.

Un resultado indirecto de los proyectos es que las mujeres desarrollaron conocimiento y prácticas que utilizaron tanto para su propio beneficio como para el beneficio de sus comunidades, lo cual se volvió una ventaja potencial para las actividades enfocadas en generar ingresos. En este sentido, MRC implementó algunas recomendaciones a largo plazo basadas en investigaciones sobre el tema, como el estudio del Global Fund for Women que dice: ‘Ayudar a las mujeres a volverse autosuficientes. Los esfuerzos de ayuda deben incluir proyectos que generen ingresos a largo plazo y/o trabajos para mujeres cuyos medios de subsistencia principales se han perdido para que puedan proveer para sí mismas y sus familias’.²⁹

‘...el hacer la estufa les permitió a ellas intercambiar conocimientos; les permitió solidarizarse para la construcción, porque ninguna de ellas la hizo sola, sino fue entre ellas mismas, unas apoyaban a otras. Luego compartir algunas ideas de diseño, de cómo mejorar las técnicas, de dónde colocar la estufa para que el espacio de la cocina fuera más funcional’.

Entrevista con coparte

ESTUDIO DE CASO: enfoque en **El Sueño de Huejotengo**

“Logramos obviamente con esto que hubiera un poco más de mano de obra, que las mujeres estuvieran directo dentro de este proceso de reconstrucción visualizando, metiendo las manos en la mezcla o en el diseño de sus muebles. Entonces, en un principio fue esa situación. Ahorita ya estamos en la fase dos, que ya la mayoría de personas afectadas ya tienen al menos casa en obra negra, algunas que con sus recursos propios han logrado ponerles piso, ponerles herrería, ponerles los detalles que, pues obviamente hacen falta y lo que nosotros queremos generar es obviamente que esa reconstrucción no esté ligada a lo que puede dar el gobierno a través de los programas de Fonden, de Infonavit y demás programas que tienen, sino que a través de la formalización de esta empresa y la capacitación de las mujeres en como poder desarrollar productos derivados del aguacate, que es el sistema producto de nuestra comunidad, pues obviamente garanticen que se siga reconstruyendo esa vivienda y principalmente que se reconstruya lo que es el tejido social, familiar dentro de la comunidad para que en un futuro, pues obviamente nosotros logramos tener el desarrollo comunitario necesario porque si nosotros seguimos siendo evaluados o etiquetados como una comunidad de alta marginación, entonces, por eso ha sido como que la evolución de los objetivos, pero siempre, con miras de reconstrucción, de que esa reconstrucción no se pierda en el camino, que no estemos dependiendo de lo que el gobierno nos quiera regalar sino que nosotros seamos los actores principales de buscar este beneficio o esta estabilidad que nosotros necesitamos”.

*El que los grupos de mujeres, así como sus comunidades, aceptaran las capacitaciones muestra cómo Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades se alinea con la Teoría de Cambio de Fondo Semillas desde un punto de vista programático. Las capacitaciones permitieron a las mujeres desarrollar su autonomía a un **nivel personal** (aprender y afinar habilidades nuevas, incrementar su autoestima), a un **nivel comunitario** (transmitiendo y compartiendo el conocimiento con otros en la comunidad y utilizándolo para reconstruir y así fortalecer a la comunidad) y finalmente a un **nivel profesional** (adquiriendo nuevas habilidades que podrían utilizar para generar ingresos).*

Parte del éxito de MRC fue el tomar en cuenta que las actividades económicas son importantes para el tejido social de las comunidades. **Lograr la estabilidad económica colectiva** (más allá de cubrir necesidades básicas como asegurarse de que las mujeres puedan percibir ingresos y tengan la capacidad de salir adelante y mantener su dignidad) **fue la base para fortalecer la estabilidad social y el sentido de solidaridad entre las mujeres. Esto fue particularmente importante en las comunidades donde las mujeres eran proveedoras principales o únicas debido a una fuerte migración masculina**, así como en ambientes rurales vulnerables donde la comunidad generalmente dependía de una sola actividad (por ejemplo, la agricultura) y que por no estar aseguradas contra los desastres fueron particularmente afectadas.

²⁹Chew L and N. Ramdas K (2005) Caught in the storm: the impact of Natural disasters on women. *The Global Fund for women* (4)

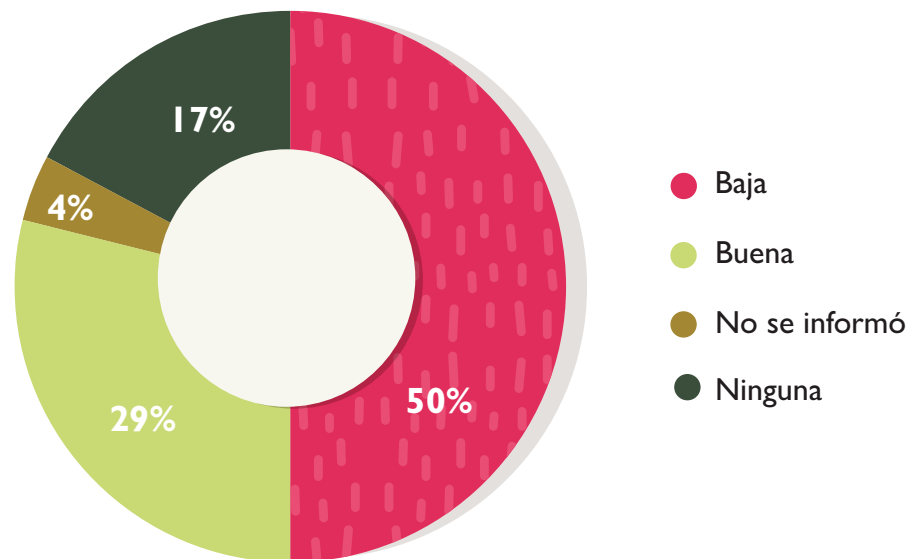
No obstante, hay **una necesidad constante de asegurar la integración cultural de la innovación**. Cuando la comunidad pierde un horno, esto representa tanto una pérdida económica como una pérdida cultural, pues desaparece la herencia de las formas de cocinar. Algunos retos inesperados con la reconstrucción fueron identificados por los grupos; por ejemplo, cómo asegurar la aceptación cultural de los hornos solares cuando éstos son desconocidos para las comunidades o cómo lograr que se acepten nuevas técnicas (como la bioconstrucción) que son introducidas en las comunidades. Muchas de las mujeres en los grupos improvisaron y encontraron maneras que funcionaban en sus contextos. Uno de los grupos elaboró un manual ilustrado para trazar cada paso del proceso de la construcción de cocinas y así darles seguridad y confianza a las personas involucradas. Esto muestra la implicación dual del material de reconstrucción: la necesidad de construir el horno ‘como estaba,’ para restaurar la tradición, pero con ciertas afinaciones para hacerlos a prueba de desastres.

*De manera más general, el apoyar una recuperación más allá de la vivienda ha sido un logro clave de MRC y sus copartes. El fomentar el potencial de la autonomía fue esencial para la comunidad. “**Informantes clave a nivel local y nacional indican que el apoyo externo a través de las ONG y los gobiernos locales a veces lleva a que los hogares se vuelvan dependientes de dicho apoyo, una conclusión a la que llegan también otros investigadores. Si tomamos estos resultados en conjunto (el gran esfuerzo de los hogares por resolver sus problemas, los bienes e ingresos limitados y los riesgos de volverse dependientes de la asistencia) es evidente que un mejor apoyo en el ingreso (por ejemplo, apoyo para el empleo) podría significar una contribución sustancial para la recuperación. Esta conclusión la apoyan personas locales, especialistas en los desastres y legisladores**”.*³⁰

e) La prevención y la preparación ante desastres futuros: hacia un mejor conocimiento del riesgo

Para la preparación ante el riesgo, los logros parecieron menos evidentes, ya que esta investigación identificó una falta continua de implementación de las medidas de prevención de riesgo. La mayoría de los grupos informaron que fueron capaces de identificar vulnerabilidades potenciales en sus comunidades pero que también sintieron que había una falta de medidas concretas establecidas en caso de un nuevo desastre.

Nivel de preparación ante los desastres según información de las copartes



³⁰ Chew L and N. Ramdas K (2005) Caught in the storm: the impact of Natural disasters on women. *The Global Fund for women* (4)

Paradójicamente, las comunidades de base que tenían más probabilidad de ser afectadas directamente parecían ser las más difíciles de involucrar en la preparación ante un desastre. Una hipótesis aquí es que vivir en una zona propensa a los desastres no necesariamente se correlaciona con un incremento en la percepción del riesgo, y esto también se podría atribuir a mecanismos de defensa para que las poblaciones puedan manejar su incertidumbre. Varios estudios sobre el impacto que tiene la cultura sobre la preparación ante los desastres pueden ayudar a esclarecer las razones por las que existe la falta de preparación (a pesar de que casi todas las copartes recibieron capacitación en este tema).

Por ejemplo, estudios que exploran la relación entre la percepción del riesgo y la preparación para el desastre encontraron que 'la percepción del riesgo de desastres no se relaciona significativamente con la intención de estar preparados (...) tanto vivir en un área propensa al desastre y la experiencia previa de haber vivido un desastre afecta la percepción del riesgo de un desastre, pero no necesariamente se traduce a un incremento del riesgo percibido a futuro'.³¹ Un estudio enfocándose en actitudes y percepciones de riesgo en la isla de Malta, la cual es de bajo riesgo, mostró que **'la desconfianza hacia las autoridades, basada en las percepciones de los ciudadanos de que los sistemas de Protección Civil respectivos no estaban funcionando adecuadamente, se ha relacionado con actitudes fatalistas que también limitan la preparación para los desastres'**.³²

Podemos relacionar lo anterior con el contexto de México, donde la desconfianza hacia las autoridades y sus instituciones (como el Fondo de Desastres Naturales de México, Fonden, establecido a finales de los noventa como un mecanismo para apoyar la rehabilitación rápida de la infraestructura federal y estatal afectada por desastres naturales) ha sido particularmente alta, ya que se sospecha de corrupción y mal manejo de fondos para indemnizaciones basándose en políticas partidistas.

El impacto de la cultura sobre la aversión entre poblaciones a prepararse para el riesgo se documenta en diferentes investigaciones y ofrece pistas potenciales para posibles estrategias de intervención en México. La literatura actual se enfoca en 3 variables claves para entender la cultura de riesgo en una comunidad en particular: **el marco para desastres, la confianza en las autoridades y el reproche**.³³ Un artículo investiga la cultura de riesgo en varios países europeos y establece diferentes tipologías del riesgo. Una de ellas es la fatalista, que comparte algunos aspectos con el panorama nacional en México, ya que la presencia de actitudes fatalistas se asocia comúnmente con la desconfianza en las autoridades. Esto tiene algunas **implicaciones en términos de percepción del riesgo**: "Los sobrevivientes no culpan a nadie porque los desastres se consideran como la intervención de una entidad supernatural. Considerar que los desastres están fuera del control humano tiene implicaciones importantes en términos de la preparación para el riesgo (...) [los ciudadanos] comúnmente ignoran los riesgos y, aun cuando reconocen que un desastre podría afectar su área, tienden a creer que no serán afectados personalmente por las consecuencias del desastre".

Estos hallazgos podrían explicar por qué las copartes no se sentían lo suficientemente preparadas en caso de un desastre a pesar de haber recibido capacitación. Otra explicación potencial yace en la percepción de lo que significa estar preparado para un desastre. Muchas de las copartes sabían, a grandes rasgos, qué pasos inmediatos debían tomar en el caso de un terremoto. **Este conocimiento como tal no se percibe como 'preparación', ya que un sismo en sí no es algo que se pueda controlar o anticipar.**

De la misma manera, no podemos dejar de mencionar que la capacitación en la preparación ante el riesgo podría optimarse para que las mujeres se sientan más tranquilas o se sientan dueñas de esta preparación. También, otro hallazgo de este mismo artículo enfatiza cómo en el caso de las culturas de riesgo fatalistas, 'cuando se necesita información sobre una situación crítica, los integrantes de esta cultura tienden a depender más de las personas que conocen personalmente y de las redes de comunicación informales, como los vecinos, más que de los medios de comunicación masiva o canales oficiales,' lo cual validaría nuestra hipótesis sobre la importancia crítica de generar redes de aproximación en la planeación para la reducción de desastres.

31 Appleby-Arnold S, Brockdorff N, Jakovleij I and Zdravkovic S (2018) Applying cultural values to encourage disaster preparedness: Lessons from a low-hazard country. *International Journal of Disaster Risk Reduction* 31: 37-44

32 *Ibid.*

33 Cornia A, Dressel K and Pfeil P (2016) Risk cultures and dominant approaches towards disasters in seven European countries. *Journal of Risk Research* 19(3): 288-304

En este sentido, **considerar el alcance total de las actividades implementadas por los grupos de mujeres es básico para entender a qué grado estos grupos están generando resiliencia para su comunidad de manera general, no únicamente a través de la capacitación en la preparación ante desastres.** Una estrategia de intervención utilizada por los grupos de mujeres que pareció ser exitosa fue **la formación de espacios solo para mujeres.** Las discusiones en estos espacios abordaron diversas problemáticas a las que se enfrentan mujeres y niños. También los espacios ofrecieron una oportunidad para que las mujeres pudiesen verse más allá de ellas mismas, permitiéndolas conocer a otras mujeres como ellas, con necesidades similares, y superar egoísmos o envidias entre vecinos. Los espacios fomentaron la empatía y solidaridad entre mujeres y cubrieron tanto espacios informales (por ejemplo, un grupo de mujeres tomando las calles u otros espacios públicos, llevándolas a salir de la privacidad de sus casas) como espacios formales (por ejemplo, en talleres de sanación donde las mujeres pueden hablar sinceramente o lugares donde pueden aprender algo juntas). La importancia de estos espacios de mujeres también es enfatizada por

investigaciones en este campo: 'Los estudios de casos sugieren dos fundamentos para la buena programación: crear espacios formales donde los grupos de mujeres pueden organizarse para participar en esfuerzos posdesastre, asignando recursos y funciones de manera formal a grupos de mujeres afectadas'.³⁴

Los grupos de mujeres informan cómo en estos espacios las participantes redescubrieron sus identidades como mujeres en términos de la percepción de sus capacidades ('podemos hacer esto') y las de sus comunidades ('ellas lo están haciendo'). También es interesante notar que muchas mujeres, al hacerse cargo del proceso de reconstrucción, tuvieron **una nueva perspectiva de su identidad: trabajadoras, luchadoras, sobrevivientes.** 'Después del terremoto, nos permitió volver a ser las mismas que antes, recuperando nuestra autonomía, nuestros medios de vida. La cocina es un elemento fundamental porque nos permite alimentar a nuestros hijos, nuestras familias, además de darnos la posibilidad de generar ingresos'. (Entrevista con una coparte)

EL PRIORIZAR LOS ESPACIOS DE MUJERES es un paso práctico que no debe faltar en la reconstrucción y la resiliencia. La falta de estos espacios representa una barrera para la organización de mujeres. Estos espacios son un medio a través del cual las mujeres revisan, reinventan y generan nuevas maneras de colaborar, trabajar y sanar juntas.

Parte dos - MRC

Los objetivos específicos que se definieron para MRC son los siguientes:

OBJETIVO 6:

Promover la formación de alianzas y la colaboración de organizaciones de mujeres con otros actores trabajando en la reconstrucción.

OBJETIVO 7:


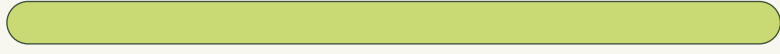
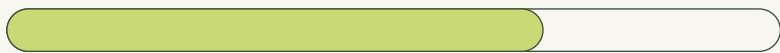

Visibilizar las contribuciones de las mujeres a los esfuerzos de reconstrucción.

OBJETIVO 8:

Contribuir a la transparencia y rendición de cuentas en el contexto postsismo en México.

En general, MRC logró avances en todos estos objetivos:

³⁴ Yonder A, Akcar S and Gopalan P (2005) Women's Participation in Disaster Relief and Recovery. *Women, Gender and Disaster: Global Issues and Initiatives* 15: 11

<p>✔ OBJETIVO 6 Formación de alianzas</p> <p>Valoración altamente positiva de MRC por parte de las copartes en general.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✔ OBJETIVO 7 Visibilizar la contribución de las mujeres</p> <p>Valoración positiva de FS y MRC por parte de aliadas clave en el área de desastre-construcción</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>
<p>✔ OBJETIVO 8 Transparencia y rendición de cuentas en MX</p> <p>Valoración positiva de la primera iniciativa de MRC por parte de los donantes (actuales y nuevas)</p> <p>En cuanto al equipo interino, se cumplió en gran parte, con la misión y los objetivos, pero quedaron algunos aprendizajes por implementar y desafíos por resolver en caso de replicación.</p>	 <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>  <p>Logros bajos Parcialmente logrado Mayormente logrado Logrado completamente</p>

a) La contribución de Mujeres Reconstruyendo sus Comunidades al campo de la reconstrucción: perspectivas de las aliadas

En esta sección resumimos aprendizajes clave y oportunidades para MRC según las percepciones de sus aliadas: organizaciones socias en el campo (UNDP Mexico, Oxfam México, Reinas Chulas), donantes (GlobalGiving, MacArthur Foundation, Levi Strauss Foundation, Global Fund for Community Foundations) y aliadas feministas y comunitarias (TEWA, Urgent Action Fund Latin America, ICOM Brazil, Puerto Rico Community Foundation).

ALIADAS Y EXPERTOS EN DESASTRES

La contribución de MRC al campo de la reconstrucción en México se percibió como sumamente valiosa entre las organizaciones aliadas y especialistas en desastres. Todos reconocieron que tradicionalmente no ha habido una reflexión o una estrategia enfocada específicamente en las mujeres y sus necesidades en contextos de desastre (tanto durante como después del evento). Esto a menudo evitaba que las mujeres contribuyeran a la recuperación o fueran reconocidas por sus contribuciones. Desde el punto de vista de sus aliadas, MRC **puso a las voces, habilidades y necesidades de las mujeres en primer plano.**

Tres dimensiones específicas de MRC y su enfoque fueron elogiadas por sus aliadas:

Tener una visión de largo plazo para la recuperación: Para sus aliadas, MRC actuó bien al esperar varios meses después de los sismos para empezar a dar donativos. Esto le permitió al fondo apoyar proyectos a mediana escala mientras también dejaban espacio para que los grupos de mujeres en el campo refinaran su visión y estrategias, especialmente en términos de cómo sus proyectos iban a beneficiar a la comunidad en general.

Trasladar el poder hacia las organizaciones de base: Esto es congruente tanto con el enfoque de Fondo Semillas de concentrarse en comunidades marginalizadas y desatendidas como con el modelo de acompañamiento que busca generar alianzas entre los grupos de mujeres y promover el fortalecimiento de capacidades. Para muchas aliadas, el trabajar con Fondos Semillas estimula el deseo de encontrar maneras de emular algunas de estas dimensiones dentro de su propio modelo de trabajo.

Expandir el alcance geográfico para apoyar a nuevas organizaciones: El trabajar junto con sus aliadas le permitió a MRC tener mayor cobertura en el país y alcanzar nuevas organizaciones con las que Fondo Semillas no había trabajado previamente

“Se trata de proveer otros tipos de acompañamiento y apoyo. Fondo Semillas tiene herramientas únicas para conectar con las organizaciones, a diferencia de algunos donantes internacionales que no cuentan con esto. No tenemos la capacidad de llevar a cabo un programa similar donde brindemos acompañamiento y apoyo muy específico a un grupo coordinado de copartes. Fondo Semillas tiene la capacidad de coordinar y apoyar cohesivamente un grupo de 24 a 25 organizaciones, lo cual es otro tipo de fortaleza clave que tiene Fondo Semillas”.

Aliada de WRC

También surgieron algunas oportunidades para seguir enriqueciendo estas colaboraciones en el futuro:

LA RETROALIMENTACIÓN Y COLABORACIÓN DE SEGUIMIENTO:

Se identificó, especialmente para aliadas que proporcionaron talleres y capacitación o fortalecimiento de capacidades en el campo, la necesidad de mantener ciclos de retroalimentación de aquí en adelante para ayudar a ajustar el contenido de las capacitaciones según las necesidades individuales de las copartes. La sistematización de los informes de estas consultoras también proveería información adicional sobre cómo se sentían las copartes, ayudando así a dar un seguimiento mucho más cercano.

LAS ALIADAS COMO SOCIAS DE REFLEXIÓN:

Frecuentemente las aliadas contribuyeron más allá de dar capacitación práctica, y podrían ser una fuente adicional de conocimiento y aprendizajes que complementa a las copartes. Los aportes de las aliadas en cuanto a algunos aprendizajes podrían ayudar a refinar la estrategia de MRC.

DONANTES

De manera similar, los donantes dependieron fuertemente de Fondo Semillas por sus 30 años de trabajo en México. Los donantes percibieron esta experiencia como un factor que ayudó en la obtención de fondos a nivel nacional e internacional (por ejemplo, a través de iniciativas como el festival de música Amplifica, organizada para recaudar fondos para MRC). Destacaron varios elementos positivos de MRC, en particular:

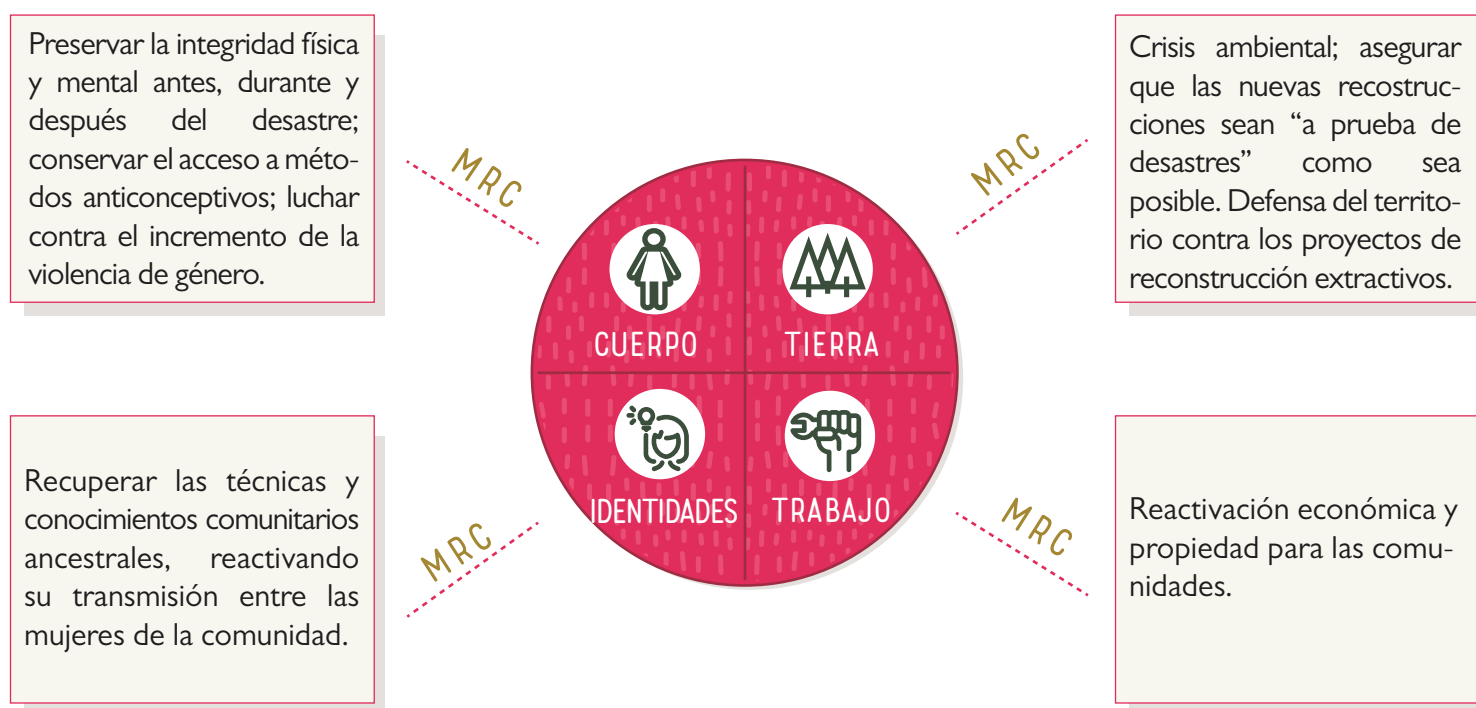
Abrir el diálogo oportunamente con ‘actores clave en el tema de desastres’ en México: Esto permitió que MRC pudiese establecer procesos colaborativos desde el principio y evitar esfuerzos redundantes entre actores más adelante.

“Nos gustó mucho saber que sí estaban pensando en intentar coordinar la ayuda, porque lo que más nos preocupaba era que todo el mundo quería ayudar y empezaba a dar, pero sin una estrategia, sin una ruta clara de dónde estaban las necesidades, y nos gustó mucho que Semillas empezó primero tratando de que las diferentes involucradas se pusieran en contacto (...) Entonces, eso fue lo que nos decidió a aportarle a Semillas, porque sabíamos que el recurso iba a ser utilizado de mejor manera, realmente en donde se necesitara y en donde podía llenar los huecos que hacía falta.”

Donante de MRC

Su transparencia en cuanto al proceso de selección: Consistió en comunicar cómo se seleccionó cada coparte y las mecánicas del proceso de selección participativo. Eso se hizo mediante comités conformados por copartes anteriores y asesoras, así como otros actores expertos en desastres.

Los donantes, especialmente aquellos enfocados en la filantropía del desastre, vieron una alineación central entre la reconstrucción como un área y los 4 pilares que guían el trabajo de Fondo Semillas:



Se identificaron dos áreas de oportunidad:

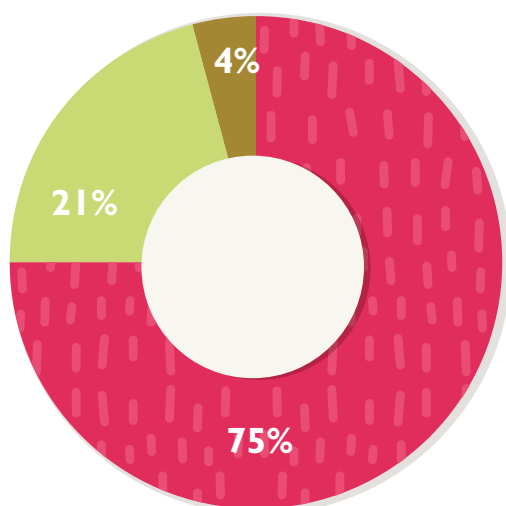
- Utilizar los aprendizajes de MRC en una estrategia de incidencia a nivel local y global para empezar a construir más puentes entre la filantropía del desastre y la feminista.
- Comunicar el modelo de acompañamiento de MRC de manera más específica para subrayar cómo apoyó a las copartes para lograr más con su trabajo.

b) El modelo de acompañamiento (fortalezas, retos y aprendizajes): perspectivas del equipo operativo de MRC

Empezaremos esta sección con una revisión del modelo de acompañamiento de Fondo Semillas y MRC.

El modelo de acompañamiento de MRC incluye **1/ apoyo financiero a través de un donativo; 2/ Talleres de capacitación** (facilitados directamente por Fondos Semillas u organizaciones aliadas especializadas); **3/ estrategia de formación de alianzas** (facilitada por Fondo Semillas al organizar reuniones pero también con apoyo financiero adicional que les permite a las copartes organizar reuniones más pequeñas a nivel regional o viajar para reencontrarse con sus aliadas). Además, las necesidades de talleres de capacitación y estrategias de formación de alianzas son determinadas por las copartes con algunos componentes centrales establecidos por el fondo.

Aunque ya se resumieron los logros en cuanto a la formación de capacidades, es importante enfatizar que también surgieron nuevas alianzas entre las copartes de MRC (véase la gráfica siguiente).



36 nuevas alianzas registradas en total

2 nuevas alianzas por coparte en promedio

- Desarrollaron nuevas alianzas
- No desarrollaron nuevas alianzas
- Desconocido

Encontramos que los grupos de mujeres más exitosos fueron aquellos que establecieron su misión y objetivos desde un inicio pero que ajustaron sus estrategias conforme iban avanzando. Aquí es importante notar que consideramos que una organización es exitosa en este contexto según el sentido de logro del propio grupo y de sus objetivos, así como cuando la organización tiene estabilidad interna. Había una fuerte sensación de que las estrategias y actividades para lograr este éxito evolucionaban a lo largo del proyecto. Muchas veces esto sucedía porque las organizaciones se daban cuenta, conforme avanzaban en su trabajo, que había maneras más eficientes de trabajar y de involucrar a sus beneficiarias para lograr sus metas iniciales: *‘Con respecto a los artesanos de la ruta de murales hemos percibido necesidades diversas en cada uno debido a la brecha generacional y social, por lo tanto, hemos optado por realizar en su mayoría, seguimientos individuales y no grupales’.* (Coparte, inmersión comunitaria)

Esto enfatiza **la importancia de la flexibilidad desde un punto de vista del donante.** Una ventaja clave del modelo de acompañamiento de Fondo Semillas es que permite **un alto grado de personalización**, ya que sigue lo que las copartes determinan como lo mejor para su grupo y sus objetivos. También es un **modelo altamente flexible** porque permite que las copartes revisen y modifiquen su estrategia o actividades conforme van avanzando. Esto fue invaluable en el contexto de MRC, desde el punto de vista de las copartes y de MRC, ya que fue la primera experiencia de Fondo Semillas en cuanto a la reconstrucción.

COMUNIDADES RESILIENTES:

ABOGANDO POR UNA ESTRATEGIA A LARGO PLAZO EN FONDO SEMILLAS

El segundo objetivo de esta investigación fue determinar si hay una oportunidad de transformar el fondo MRC en un área programática permanente y completamente integrada a Fondo Semillas. *Entrevistas con el equipo interno de MRC y Fondo Semillas* revelaron interés y un sentido de oportunidad, pero también una necesidad de revisar algunos de los procesos internos para poderlo convertir en un área permanente. *Entrevistas con donantes* (de MRC y Fondo Semillas) también confirmaron el potencial de una replicación a largo plazo. *Una auditoría con aliadas del Fondo*, incluyendo otros fondos de mujeres que ya habían pasado por un experimento similar (por ejemplo, ampliaron su trabajo enfocado a mujeres hacia la reconstrucción y/o recuperación) o tenían estrategias de intervención programáticas que se superponían con la recuperación (por ejemplo, acciones de emergencia en el caso de crisis políticas, enfoques en el cuidado comunitario). Esto también presentó algunas oportunidades y soportes prácticos que exploraremos en esta sección.

Es importante enfatizar que *lo que significa y cómo funciona* la reconstrucción varía según los donantes de Fondo Semillas:

- **Donantes que no son de desastre** (por ejemplo, donantes que operan fuera de las áreas de desastre/ayuda humanitaria). Ven a la reconstrucción como **una reconstrucción material**. También tienden a verla como algo **fijo en el tiempo**; limitado a un marco temporal de recuperación a corto plazo después del desastre. Estos donantes **no están familiarizados con la lógica de tener una perspectiva de género o feminista en la reconstrucción**, aunque sí existe una apertura (especialmente entre los donantes actuales de Fondo Semillas). Para este grupo de donantes es esencial que Fondos Semillas justifique por qué es crucial tener una reconstrucción dirigida por y para mujeres.
- **Donantes que se especializan en los desastres**. Consideran la **reconstrucción como algo social y material**. Entienden que el marco temporal de respuesta es largo y complejo y que opera **tanto a corto como a largo plazo**. Dentro de este grupo de donantes es cada vez más común **un enfoque en procesos de recuperación dirigidos por las comunidades de manera participativa y localizada**. La necesidad de integrar la perspectiva de género a su enfoque es un tema de discusión importante dentro de este grupo, pero la literatura revisada y las conversaciones destacan que **actualmente las mujeres y sus necesidades no son el foco de atención**. Para este grupo de donantes, es importante enfatizar **la relación que tiene Fondos Semillas con organizaciones de base en el campo y la forma en que sus procesos de trabajo se basan en principios participativos y dirigidos por las comunidades, así como justificar la necesidad de una reconstrucción dirigida por mujeres**.

En resumen, hay tres mitos clave que debe abordar Fondo Semillas para justificar por qué haría sentido un área programática de reconstrucción a más largo plazo, lo cual también ayudará a definir el papel del fondo en el panorama de la reconstrucción de desastres:

1. La reconstrucción es a corto plazo/tiene un límite temporal: Para desmentir este mito necesitamos establecer el entendimiento conceptual que tiene Fondo Semillas sobre los desastres y las soluciones que se requieren.

2. La reconstrucción es un área especializada de la ayuda humanitaria y requiere capacidades técnicas específicas: Aunque esto es cierto hasta cierto punto, especialmente en los momentos inmediatamente posteriores a un desastre, es crucial establecer cuál sería la esfera de intervención de Fondos Semillas en un panorama de reconstrucción

1. Nuestro marco para desastres

Hay una racionalidad con triple enfoque para convertir a MRC en un área programática permanente dentro de Fondo Semillas:

LOS DESASTRES SON PROVOCADOS POR LOS SERES HUMANOS: En el contexto del desastre, se pone mayor presión sobre vulnerabilidades en la infraestructura que han existido desde hace mucho tiempo, amplificada por migraciones y la sobrepoblación en algunas áreas. En este sentido, se requiere un enfoque proactivo y preventivo.

posterior a un desastre, en qué etapa de la reconstrucción intervendría, y cuál sería su contribución (por ejemplo, una recuperación a largo plazo enfocada en revitalizar comunidades y vínculos sociales).

3. Una perspectiva de género es irrelevante para la reconstrucción: Esto requiere que Fondo Semillas muestre cómo las mujeres son expuestas de manera específica o son particularmente vulnerables en el contexto de los desastres y cómo se deberían de reconocer sus necesidades y visibilizar sus contribuciones.

LOS DESASTRES SON CÍCLICOS: En un contexto de urgencia climática global, y dado el riesgo al que México está expuesto en este sentido (sismos, huracanas, inundaciones, etc.), los donantes están particularmente interesados en la resiliencia definida conceptualmente en la intersección de la justicia social y ambiental.

LOS DESASTRES SON COLECTIVOS: Los desastres afectan el tejido social, político, económico y cultural de las comunidades en un sentido muy profundo, lo cual no siempre es visible o tangible en secuelas inmediatas al desastre. La investigación muestra que cuando las estrategias de intervención son dirigidas por las comunidades de base principalmente afectadas, las iniciativas implementadas suelen tener un impacto duradero.



En las siguientes secciones, exploramos a detalle cada pilar del marco para desastres de Fondo Semillas.

a) Los desastres son provocados por los humanos: exigiendo estrategias preventivas y proactivas

Los desastres no son ‘naturales’ —los sismos, las inundaciones y los huracanes son fenómenos naturales, pero **los desastres son situaciones generadas por los humanos por la falta de medidas preventivas adecuadas** (por ejemplo, una infraestructura débil). Es por ello que los investigadores y las personas que trabajan en este campo hablan de un enfoque llamado **‘viviendo con el riesgo’**, especialmente en áreas geográficas como México, que son altamente susceptibles a fenómenos naturales. Enfatizan el **‘potencial contrastante y estilo de gestión identificado con ‘vivir con el riesgo’** (como el contexto de medidas de seguridad y desarrollo seguro a largo plazo) como estar en contra de las medidas de emergencia y de ayuda humanitaria o de la reconstrucción después del desastre. El enfoque de vivir con el riesgo es importante para entender cómo estos fenómenos naturales a menudo enfatizan vulnerabilidades ya existentes³⁵. En este sentido, se requiere un cambio de percepción para considerar que los desastres no son sucesos fatalistas externos que le suceden a la

gente sino fenómenos que llevan a infraestructuras, redes y sistemas agotados o sobre estresados a un punto de quiebre.

Esto tiene implicaciones drásticas en términos de cómo lidiamos con los desastres y la reconstrucción desde una perspectiva programática, ya que este enfoque de ‘vivir con el riesgo’ busca estrategias **preventivas y proactivas** más que reactivas. Esto se alinea con lo que abogan grupos de la sociedad civil como Ciudadanía19S en la Ciudad de México: **‘Enfrentar el riesgo incluye que honestamente asumamos que no podemos controlar las amenazas (son las “fuerzas de la Tierra”) pero sí tenemos influencia directa sobre los factores que pueden disminuir o aumentar el riesgo: las vulnerabilidades y las capacidades. Ambas dependen directamente de nosotras y nosotros. Entonces, aunque el riesgo es incierto, sí podemos trazar una ruta para sentirnos más seguros’**.³⁶

De manera paralela, para el sector filantrópico es cada vez más evidente que se requiere un financiamiento más proactivo, particularmente en términos de enfrentarse a una emergencia climática. **‘Creo que estamos viendo que los donantes que no habían estado en espacios de desastre se están moviendo más y más hacia el espacio del desastre, simplemente por la realidad del cambio climático y la frecuencia incrementada de los desastres.’**

‘(...) tendremos un enfoque un poco distinto de aquí en adelante. Vamos a alejarnos de dar donativos justo después de los desastres naturales, y lo que haremos en lugar de esto es tener un fondo proactivo donde examinaremos las intersecciones del cambio climático y la justicia social. Entonces realmente estamos viendo que la justicia ambiental y la resiliencia climática es un área en donde podemos expandir nuestras oportunidades de financiamiento.’

Entrevistas con donantes MRC

Otro aspecto clave de los desastres provocados por humanos es un riesgo particular identificado por grupos de mujeres y defensoras: que los fenómenos naturales como los sismos abren una brecha a través de la cual ciertos proyectos explotadores logran entrar. **“Aquí estamos en alerta máxima porque las compañías de energía eólica han regresado y están rondando para poner un parque eólico. El aspecto electoral también hace que el ambiente esté tenso”** (*Entrevista con una coparte*).

35 Hewitt K (2009) Culture and risk: understanding the sociocultural settings that influence risk from natural hazards, *Informe resumido de una conferencia virtual global organizada por ICIMOD y facilitada por el Mountain Forum*

36 Ciudadanía19S (2018): Manual para la Reconstrucción con dignidad CDMX

Este es solo un ejemplo del empalme entre los desastres provocados por la crisis climática y la defensa de los territorios contra industrias corporativas extractivas egoístas, ya que las vulnerabilidades se acentúan en contextos de desastre. Esto se debe en parte a un cambio de prioridades durante el proceso de reconstrucción, pues algunos grupos o miembros de la comunidad ya no pueden desempeñar su papel de defensores y porque algunas compañías pueden aprovecharse de que las personas tienen mayor necesidad de dinero y así forzar que pasen sus proyectos.

Aunque el sector filantrópico tiene cada vez mayor conciencia sobre esta problemática, el dirigir fondos hacia las estrategias de intervención proactivas y preventivas, no solo hacia la ayuda humanitaria inmediata, es un ajuste conceptual importante que todavía no han llevado a cabo la mayoría de los donantes. Como se muestra en un informe de 2019 del Center for Disaster Philanthropy, **casi dos tercios (64%) del financiamiento global del 2017 para la estrategia de asistencia humanitaria en casos de desastre se dedicó a una respuesta y apoyo a corto plazo**, mientras que el 17%

se dedicó a la reconstrucción y ayuda humanitaria y sólo **2% se invirtió en resiliencia y la reducción y mitigación del riesgo**.³⁷ Claramente estas categorías no coinciden ordenadamente con el acercamiento de Fondo Semillas a la reconstrucción, ya que las estrategias de intervención de los grupos de mujeres apoyados por MRC se intersecan con la resiliencia, reconstrucción y recuperación. Pero, en general, esto sigue siendo una parte muy pequeña del pastel y se requiere un ajuste filantrópico general hacia la resiliencia, lo cual puede ser informado por casos de estudio como este.

b) Los desastres son cíclicos: abogando por una estrategia continua y sostenida enfocada en fortalecer la resiliencia de las comunidades

El riesgo de desastres es una constante en la era actual de crisis climática. Aunque MRC fue creado en el contexto específico de los sismos del 2017, **la gente en el terreno tuvo que lidiar con la acumulación de vulnerabilidades y daños más que con las consecuencias de un único evento aislado.** Muchas copartes se dieron cuenta a través de su trabajo que no sólo estaban lidiando con las consecuencias de los sismos, sino también con décadas de daños causados por desastres previos, como inundaciones y huracanes, los cuales habían debilitado la infraestructura y empeorado el impacto de los sismos del 2017: **‘Las comunidades empobrecidas que enfrentan riesgos de desastre y climáticos a menudo aúnan temas y problemáticas que interrelacionan los riesgos de desastre, la vulnerabilidad, la pobreza y las fallas en el desarrollo que ellas experimentan. (...) [Estas] comunidades constantemente están lidiando con riesgos múltiples e interconectados, así como con las vulnerabilidades asociadas, y tienden a priorizar las estrategias de reducción de riesgos que tienen diversos beneficios.’**³⁸

‘Hace 3 años hubo una, ahí, ese río lo bordearon y hacen lo que ellos le llaman la barranca, y llovió y como ahí van y tiran la basura y hacen varias cosas que, no cuidan ese espacio, se tapó, se desbordó y se inundó toda la parte que en el sismo fue la más afectada, o sea primero tuvieron una inundación 2 años antes del sismo y en esas zonas que se habían inundado, que se habían perdido pues sus bienes, cuando tembló los arrasó, se les cayeron sus viviendas, etcétera.’

Entrevistas con copartes

37 Center for Disaster Philanthropy (2019): Measuring the state of disaster philanthropy: data to drive decisions. Disponible en <https://disasterphilanthropy.org/event/measuring-the-state-of-disaster-philanthropy-2019/>

38 GFDRR (2015) Community-led partnerships for resilience. The World Bank Group Disponible en https://www.gfdr.org/sites/default/files/publication/Community_led_partnership_JUNE24.pdf

Esto señala la gran falta de resiliencia en localidades remotas, pero otros estudios muestran que esto no se limita necesariamente a las áreas más difíciles de acceder. Efectivamente, varios estudios urbanos en las últimas décadas mapearon el perfil del riesgo de la Ciudad de México y recomendaron **enmarcar a los desastres como resultado directo de una mala planeación urbana**: ‘La Ciudad de México es altamente vulnerable como resultado de su enorme población y la concentración de las actividades económicas. No hay duda de la importancia de la planeación institucional y académica para la reducción de su vulnerabilidad y exposición a riesgos. Por ello, es necesario entender que el riesgo y la ocurrencia de desastres no son eventos extraordinarios al funcionamiento de la ciudad. Son el resultado de un proceso histórico que hizo que ciertos grupos poblacionales fueran menos capaces de enfrentar riesgos y desastres. En este sentido, el riesgo y la vulnerabilidad en cualquier ciudad son construidos socialmente y, por lo tanto, no son factores externos al proceso urbano’.³⁹

El mismo estudio también enfatizó cómo la capital se ha vuelto un caldo de cultivo para los desastres, listando como ejemplo el riesgo asociado con las inundaciones debido a sistemas de drenaje inadecuados, la falta de agua debido a acuíferos sobreexplotados y el riesgo ecológico dada la alta concentración de industrias contaminantes. ‘La vulnerabilidad de la Ciudad de México ha incrementado en los últimos años debido a la expansión de asentamientos urbanos en áreas de alto riesgo, la devastación ambiental, el deterioro de los niveles de vida, la concentración de actividades económicas que requieren el uso de sustancias peligrosas y la complejidad creciente del proceso de transporte’.⁴⁰

Es por esto que muchos protagonistas, tanto del gobierno como de la sociedad civil, abogan por medidas de resiliencia como uno de los aprendizajes claves del sismo del 2017 en México. En septiembre de 2018, un año

después de los sismos, se publicó un informe escrito por el gobierno de la Ciudad de México en alianza con el Programa 100 Ciudades Resilientes de la Fundación Rockefeller (un programa que concluyó en 2019).⁴¹ El informe subraya las vulnerabilidades persistentes de la Ciudad de México y sugiere una definición de resiliencia que puede ser útil para enmarcar la meta a largo plazo de MRC en su transición hacia un área programática permanente de Fondo Semillas: ‘La resiliencia no es equivalente a la gestión integral del riesgo o del desastre. **La resiliencia observa a la ciudad como un sistema de sistemas y opera de manera transversal y anticipada para hacer más fuerte a la urbe antes, durante y después del impacto.** La resiliencia va más allá de la protección civil y anticipa los efectos negativos de las tensiones crónicas, a veces silenciosas o invisibles, que hacen más vulnerable a una ciudad y que ponen en riesgo su supervivencia en casos de crisis aguda’.⁴²

*Aunque esta definición de resiliencia constituye una base sólida para que Fondo Semillas pueda acercarse a la resiliencia, es importante subrayar algunos de los elementos clave que implementó MRC de manera adicional y que deberían de retenerse. Primero, se deberían de tomar en cuenta las áreas rurales remotas y algunas de las áreas urbanas que han sido abandonadas dentro de las ciudades (por ejemplo, asentamientos urbanos de migrantes); segundo, las mujeres y sus comunidades deberían de ser un nexo fundamental para la intervención de un programa a largo plazo desde Fondo Semillas en esta área (en lugar de planeación urbana o infraestructura, por ejemplo), con la experiencia de MRC y otros que demuestre la importancia de desarrollar la autosuficiencia de las mujeres a priori.*⁴³

39 Mexico City, Mexico Disaster Risk Management Profile (última actualización 2006), 3CD City Profiles Series, Disponible en https://www.eird.org/wikien/images/Mexico_Disaster_Profile.pdf

40 ibid

41 <https://www.100resilientcities.org/>

42 Informe <https://www.resiliencia.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones/aprender-del-sismo-para-ser-mas-resilientes.pdf>

43 ‘En Togo y en otros países africanos, las mujeres se reúnen en ‘Grupos de Madres.’ Es un grupo de 20 mujeres que viven cerca y se capacitan “en el área de salud materna e infantil, higiene y saneamiento ambiental, nutrición y lageneración de actividades económicas’, Center for Disaster Philanthropy ‘Women and Girls in Disaster’ <https://disasterphilanthropy.org/issue-insight/women-and-girls-in-disasters/>

c) Los desastres son colectivos: enfatizando estrategias participativas y dirigidas por las comunidades

Los desastres tienen implicaciones de gran alcance para las comunidades. **Destruyen sus espacios de vida y trabajo, así como los recursos necesarios para generar ingresos, llevando a un desplazamiento (sobre todo de los hombres) y produciendo un cambio profundo, tanto social como cultural, en el tejido colectivo de las comunidades.**

‘En esas 2 comunidades la migración a las ciudades, que fue lo que ocasionó la pérdida de la maquila, de los hombres, ha llevado a que muchas familias queden a cargo de las mujeres o que los hombres sólo se concentren en actividades del campo, que esto se traduce en que solo hay lo que el campo da y muchas mujeres han tenido que buscar nuevas estrategias para llegar a recursos’.

Entrevista con una coparte

Un estudio de caso en India exploró el papel del capital social en la reconstrucción. Los hallazgos indicaron que **la habilidad de una comunidad en particular de reconstruirse de manera exitosa se relacionó fuertemente con cómo trabajaba la comunidad antes del desastre.** “Nuestra investigación encontró que cuando los miembros de la comunidad seguían las reglas de la comunidad antes del tsunami, muchos campesinos siguieron estrechamente las políticas de recuperación estatales o nacionales y recibieron a las ONG para volver a desarrollar sus comunidades. Nuestra investigación concluyó que el capital social es vital para la recuperación después del desastre. Sin embargo, la capacidad de desarrollar un capital social exitosamente dentro de comunidades dependió de cómo trabajaban las comunidades antes del desastre. La fuerza de los vínculos sociales, el compromiso de los habitantes de la comunidad, la popularidad de los líderes y diversos factores sociales influenciaron el avance en su recuperación”⁴⁴ Esto apoyaría **un enfoque proactivo para construir comunidades resilientes antes de los desastres.**

Otro argumento fuerte a favor de convertir a MRC en un área permanente dentro de Fondo Semillas, y que valida su estrategia general dentro de este proyecto actual, es que el proceso participativo de selección y su enfoque en las comunidades de base permitió la inclusión de grupos de mujeres ubicadas en las áreas de difícil acceso y en **comunidades marginadas.** Esto es crucial porque estas comunidades a menudo son las últimas en obtener apoyo, si es que lo obtienen, y por lo tanto enfrentan una acumulación de obstáculos en el camino a la recuperación. Adicionalmente, la literatura sobre este tema enfatiza cómo **la relación de la gente con el riesgo está vinculada fundamentalmente con el poder, especialmente para grupos de menores ingresos.** ‘Es importante ver que el papel de la cultura política, donde los aspectos socioculturales son determinados por estructuras de poder que hacen más supersticiosas y fatalistas a las personas **porque no solo son ignoradas sino completamente olvidadas** (...) Las nociones de riesgo de las comunidades frecuentemente se relacionan con aspectos de poder que muchas veces (casi siempre) son subestimados por académicos, gobiernos u organizaciones de ayuda humanitaria. El poder se percibe como algo que no nos concierne, aun cuando las relaciones de poder son la causa de la vulnerabilidad diferenciada’.⁴⁵

44 Abhay Joshi & Misa Aoki (2013): The role of social capital and public policy in disaster recovery: A Case Study of Tamil Nadu State, India, International Journal of Disaster Risk Reduction

45 Hewitt K (2009) Culture and risk: understanding the sociocultural settings that influence risk from natural hazards, Informe resumido de una conferencia virtual global organizada por ICIMOD y facilitada por el Mountain Forum

Para contrarrestar esta dinámica de poder e involucrar a todas las comunidades, incluso las más marginadas, es esencial enfocarse en intervenciones participativas y dirigidas por las comunidades. ‘Las actividades basadas en las comunidades son una forma participativa de empoderamiento y un mecanismo que transfiere ideas desde las comunidades hacia las autoridades que toman decisiones al nivel máximo del sistema de gobierno’.⁴⁶ Esto aplica a un nivel de reducción del riesgo para asegurar la plena participación y el sentido de pertenencia de las personas con mayor riesgo, pero también para que profesionales como Fondo Semillas desarrollen estrategias de intervención dirigidas por mujeres que refuerzan la resiliencia de las comunidades. Otros resultados publicados apoyan este argumento; por ejemplo, una investigación en la isla Vanuatu en el Pacífico, un área propensa a actividad volcánica, señaló lo siguiente: ‘Las redes como el Grupo de Trabajo en Conocimiento Tradicional buscan captar directamente el conocimiento tradicional para volverlo más sostenible y transferible, enfrentando así el reto de la pérdida potencial inherente a la cultura oral. Sin embargo, la naturaleza oral de la cultura Vanuatu debería verse como una verdadera riqueza para la formación de redes y cooperación, ya que las relaciones se forman fácilmente durante reuniones grupales de manera informal y formal, reuniones comunitarias y ceremonias’.⁴⁷ Propiciar que las comunidades capturen su memoria de los desastres y que retengan el conocimiento tradicional utilizado y fortalecido durante las intervenciones de recuperación previas es clave para construir comunidades resilientes en el futuro.

2. Implicaciones clave: Comunidades Resilientes

a) Nuestro modelo: liderazgo comunitario

MRC llenó un vacío que había en el panorama de la reconstrucción después del desastre. Mientras que Fonden y varias ONG internacionales, donantes privados y organizaciones locales se enfocaron en reedificar casas, escuelas y otra infraestructura esencial que se había dañado, un diagnóstico común entre los grupos de mujeres enfatizó cómo las auditorías llevadas a cabo para determinar pérdidas a menudo ignoraban las necesidades fundamentales de las mujeres.

Desafortunadamente, este es un diagnóstico frecuente en varios contextos de reconstrucción después del desastre. ‘Cuando las integrantes de Alianza Cívica preguntaron a las autoridades sobre los daños calculados en hornos de pan y fogones se dieron cuenta de que no había un censo para ese tipo de daños’. (Entrevista con coparte) Típicamente los hornos y las cocinas perdidas en las comunidades no se toman en cuenta, pero afectan las vidas domésticas de los hogares, particularmente las esferas de las mujeres, y rompen completamente el funcionamiento de las comunidades, ya que de manera repentina hay desabasto o una incapacidad de producir los alimentos necesarios para la sobrevivencia de la

comunidad. Como ejemplo, Center for Disaster Philanthropy recibió \$300,000 dólares en donativos para su fondo de recuperación de los sismos en México. De este total, el 50% se dio para apoyar la recuperación económica y el crecimiento de pequeñas empresas afectadas por los sismos, mientras que el resto se dividió entre apoyo para la recuperación económica local y de las colonias, proyectos de reconstrucción de casas en Puebla y la creación de un Centro Cultural. Aunque esto es sumamente valioso, MRC intervino a un nivel completamente distinto, enfocándose directamente en las necesidades de las mujeres.

⁴⁶ Kulatunga U (2010) Impact of Culture towards Disaster Risk Reduction. *International Journal of Strategic Property Management* 14(4): 304-313

⁴⁷ Vachette A (2016) Developing a culture of preparedness: embracing vulnerability to build resilience. *Memoria de la 6a conferencia internacional sobre construir resiliencia*, Auckland, New Zealand

Desafortunadamente, este es un diagnóstico frecuente en varios contextos de reconstrucción después del desastre. 'Cuando las integrantes de Alianza Cívica preguntaron a las autoridades sobre los daños calculados en hornos de pan y fogones se dieron cuenta de que no había un censo para ese tipo de daños'. (Entrevista con coparte) Típicamente los hornos y las cocinas perdidas en las comunidades no se toman en cuenta, pero afectan las vidas domésticas de los hogares, particularmente las esferas de las mujeres, y rompen completamente el funcionamiento de las comunidades, ya que de manera repentina hay desabasto o una incapacidad de producir los alimentos necesarios para la sobrevivencia de la comunidad. Como ejemplo, Center for Disaster Philanthropy⁴⁸ recibió \$300,000 dólares en donativos para su fondo de recuperación de los sismos en México. De este total, el 50% se dio para apoyar la recuperación económica y el crecimiento de pequeñas empresas afectadas por los sismos, mientras que el resto se dividió entre apoyo para la recuperación económica local y de las colonias, proyectos de reconstrucción de casas en Puebla y la creación de un Centro Cultural. Aunque esto

es sumamente valioso, MRC intervino a un nivel completamente distinto, enfocándose directamente en las necesidades de las mujeres.

Otro problema común que mencionan las copartes es **la corrupción de autoridades oficiales** y la promesa incumplida de recibir indemnización financiera, dejando varados a grupos o poblaciones enteras. 'Pues es que hubieron muchas irregularidades en los censos, entonces muchas familias no recibieron las tarjetas de pérdida total, o no les alcanzó ese dinero porque el gobierno impulsó aquí una demolición gratuita, entonces eso hizo que 409 casas tradicionales se demolieran, porque te decían, si no tiras tu casa después ya no vas a recibir la tarjeta del fondo de pérdida total, ahora es gratis, aprovecha, entonces pues (Y no la recibieron) (...) A veces los vecinos dan información mal, si no me llevo con ella 'Ya no vive aquí, ya vive por allá, entonces muchos censos se perdieron por eso y muchos apoyos también se perdieron por eso'. Creo que eso es así, es reflejo de la ruptura de tejido social que existe en nuestro pueblo.'
Coparte, reuniones comunitarias

También hay una cierta sensación del grupo de mujeres de que algunas de las soluciones promovidas por las autoridades gubernamentales siguen la lógica de un modelo único sin tomar en cuenta el contexto, lo cual lleva a lo que se considera como una reconstrucción simbólica. Esto tiene un impacto negativo en la recuperación a largo plazo. 'Muchas organizaciones e instituciones fuera de las comunidades afectadas trataron de imponer planes de ayuda genéricos que no se adaptan a las necesidades como costumbres o tradiciones de los residentes' (Coparte, autodiagnóstico). Un ejemplo particular de esta lógica es el reemplazo de algunos hogares tradicionales con construcciones que dependen de materiales que son ajenos al área, una oportunidad perdida en términos de utilizar materiales locales, lo cual habría contribuido a la reactivación económica del área y generado nuevos trabajos. Además, los diseños de casas favorecieron una vivienda individualizada y tenían menos espacios comunitarios abiertos, afectando de manera importante la vida comunitaria de las personas. Efectivamente, muchos grupos de mujeres participando en MRC reportaron cómo este tipo de reconstrucción ponía en riesgo su sentido de pertenencia e identidad al quitar el carácter único de su pueblo, llevando a mayor aflicción en lugar de alivio.

Por lo tanto, abogamos por el liderazgo comunitario, no sólo la participación, basándonos tanto en los resultados de la evaluación del proyecto de MRC como en su contextualización con la literatura sobre este campo. Esto se alinea con el enfoque que ha desarrollado y apoyado Fondo Semillas desde sus inicios al ayudar a que 'mujeres se organicen para identificar los problemas que enfrentan y proponer soluciones'⁴⁹. Es por esto que **los proyectos apoyados por MRC hicieron una diferencia importante; llenaron vacíos dejados por el gobierno y otros actores institucionales y redirigieron algunos de los esfuerzos filantrópicos hacia donde eran más necesarios, mientras que se enfocaban específicamente en las mujeres**, lo cual no era un área clave de enfoque para muchas de las iniciativas de reconstrucción.

48 <http://disasterphilanthropy.org/issue-insight/earthquakes/>

49 Sitio de Fondo Semillas <https://www.semillas.org.mx/en/what-is-fondo-semillas/>

b) Nuestra fortaleza: el enfoque en la gente

Viendo a todas las organizaciones especializadas en desastres que operan en México (por ejemplo, aquellas que operan de manera más general bajo un marco de asistencia humanitaria),⁵⁰ es obvio que ninguna de ellas está enfocada únicamente en la ayuda humanitaria: **hay un entendimiento entre estas organizaciones de que la estrategia de mitigación de desastres tiene que ver con la prevención.** Esto quiere decir que las estrategias de resiliencia ya existen en el terreno, por lo que es crucial definir qué función podría desempeñar Fondos Semillas en este ecosistema al identificar las ventajas principales que puede ofrecer el fondo.

De manera general, explorando la terminología que se utiliza y las estrategias de intervención centrales utilizadas por diferentes actores en el campo de la reconstrucción, identificamos cuatro grupos:

Enfocados en el valor: Estos actores de la reconstrucción después del desastre enmarcan la reconstrucción a través de valores abstractos como la *resiliencia*, la adaptabilidad y la preparación, y se enfocan en un compromiso más elevado bajo el cual pueden incorporar detalles más técnicos en cuanto a sus estrategias de intervención específicas. Aunque esto tendría la ventaja de generar espacios para que MRC pueda dirigir la reconstrucción con un enfoque familiar y reconocible, un riesgo posible es que MRC se vea obligada a educar a donantes y la opinión pública en lo que quiere decir con el término resiliencia, y esto podría llevar a que se le acuse de no tener especificidad.

Enfocado en la técnica: Este grupo dirige con la experiencia, lo cual puede ser potencialmente reconfortante para las audiencias externas. Términos como fortalecimiento, gestión de riesgos, reconstrucción integral y fortalecimiento holístico aluden a la complejidad de las problemáticas enfrentadas y a las conexiones inherentes de la respuesta a los desastres. Sin embargo, no está claro cómo se podría relacionar la experiencia técnica con la misión de un fondo de mujeres como Fondo Semillas. Tampoco capitalizaría de las fortalezas centrales que el fondo podría aportar a este campo (por ejemplo, dirigido por mujeres / modelo participativo / enfocado en la comunidad).

Enfocado en la asistencia: Este grupo se enfoca en la emergencia ('ayuda humanitaria', 'respuesta a crisis', 'contextos de emergencia') y se identifica claramente con el lenguaje más reconocido en torno al concepto de la respuesta ante el desastre, con la ventaja añadida de que crea una necesidad aguda que estimula a los donantes a tomar acción. Aunque esto asociaría a Fondo Semillas con una responsabilidad conocida dentro de la reconstrucción, minimizando la necesidad de explicar sus actividades a los donantes, no necesariamente transmitiría la perspectiva particular del fondo ni le haría justicia a la naturaleza participativa del trabajo de MRC en la reconstrucción. También sugiere una línea de tiempo específica y limitada para la intervención, ya que se enfoca únicamente en los momentos justo después del desastre.

Enfocado en la gente: Una perspectiva de reconstrucción enfocada en la gente pone el factor humano al centro de la reconstrucción y/o enfatiza los beneficios para la gente (comunidades capaces; desarrollo sustentable, inclusivo y resiliente; cuidado sostenible). Proveería una manera de hablar sobre la reconstrucción más allá de lo material y generaría un puente entre el trabajo de reconstrucción y el trabajo que hace Fondo Semillas de manera más general.

Tomando en cuenta el marco conceptual de Fondo Semillas de los desastres, así como las estrategias implementadas a través de MRC, recomendamos que el área de reconstrucción a largo plazo de Fondo Semillas se posicione bajo el grupo enfocado en la gente y que su nombre debería reflejar la misión de MRC: **COMUNIDADES RESILIENTES.**

⁵⁰ Por ej. Oxfam, UNDP; Mercy Corps; GlobalGiving, etc.

c) Nuestro perímetro: soportes clave

Conforme MRC se establezca como un programa permanente dentro de Fondos Semillas, será necesario definir su alcance para asegurarse de que no se empalme con otros programas del fondo.

Un borrador inicial elaborado por Fondo Semillas con sus aliadas Oxfam, UNDP y la Fundación Cántaro Azul identificó cinco escenarios de riesgo principales para México:



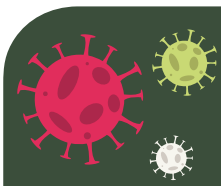
Desastres naturales de gran magnitud: Los eventos primarios incluyen inundaciones y huracanes tropicales, mientras que los eventos secundarios (efectos subsecuentes) incluyen inundaciones localizadas, colapsos de edificios y epidemias.

Sequías: Los eventos secundarios incluyen inseguridad alimentaria, falta de agua y desplazamientos masivos de la población.



Sismos: Los eventos secundarios incluyen inundaciones localizadas, incendios, derrumbes y falta de acceso a servicios esenciales.

Erupciones volcánicas: más localizado a regiones específicas de México.



Epidemias y pandemias (al momento de cierre de este informe, Fondo Semillas había empezado a apoyar a grupos de mujeres afectadas por la crisis de COVID en 2020).

Otros escenarios de riesgo incluyen conflictos sociales violentos bajo los cuales se incluyen los feminicidios, las migraciones y las agresiones contra defensores de Derechos Humanos. Aunque estas problemáticas ya suceden en México, argumentamos que ya se priorizan dentro de los otros programas de Fondo Semillas. Esto no quiere decir que estas problemáticas no se presentan también con los desastres, como ya se vio en los cinco escenarios de riesgo, hay bastante espacio para las alianzas con copartes.

Para lograr una claridad programática, recomendamos que la intervención para el programa de Comunidades Resilientes y su proceso de selección se concentre en grupos de mujeres que operan en la intersección del **cambio climático y la defensa del territorio**, específicamente entre **comunidades más marginalizadas e históricamente menos favorecidas** para apoyarlas en la **reconstrucción o la generación de medios de subsistencia y el fortalecimiento de sus herramientas de resiliencia**.



04

RECOMENDACIONES: DE MRC A COMUNIDADES RESILIENTES



En esta sección presentamos y exploramos a detalle cuatro áreas de recomendación para llevar a cabo la transición de MRC a Comunidades Resilientes:

- **Una estructura organizacional para la nueva área programática:** cómo recomendaríamos establecer formalmente Comunidades Resilientes.
- **Revisar el perfil de copartes bajo Comunidades Resilientes:** con implicaciones en términos de formación de capacidades y criterios de selección.
- **Implicaciones para las diferentes áreas operativas dentro de Fondo Semillas:** implicaciones concretas para los equipos al hacer la transición de MRC a Comunidades Resilientes.
- **Cómo presentar Comunidades Resilientes a audiencias externas:** útil en términos de escribir propuestas para donantes y presentar el trabajo en conferencias con aliadas, organizaciones hermanas, filántropos, entre

Así esperamos responder a tres preocupaciones principales que expresaron nuestras aliadas al implementar MRC a largo plazo:

1. Llevar al límite las fortalezas de Fondo Semillas: Esto requiere una necesidad de seguir construyendo alianzas estratégicas con especialistas en la reconstrucción (OXFAM y UNDP en México y otros).

2. Lidar con el flujo desigual de los donativos: Ya señalamos que actualmente hay menos fondos para iniciativas de resiliencia a largo plazo que para las emergencias inmediatas derivadas de los desastres.

- Una implicación clave es que Fondo Semillas tiene que construir una **estrategia de movilización** de recursos que dependa de la interseccionalidad que naturalmente surge de su forma de trabajar, enfocándose así no solo en la filantropía tradicional del desastre sino también en la filantropía feminista, especialmente en la intersección con el ecofeminismo y la defensa del territorio.

- Otra recomendación sería tratar de juntar fondos de múltiples donantes y asignarlos a **un fondo común dedicado a Comunidades Resilientes**. Este fondo sería dirigido por un consorcio de organizaciones hermanas que involucrara a Fondo Semillas y otros fondos.⁵¹

3. Mantener la participación de copartes (frente a la falta de desastres inmediatos): La experiencia de aliadas en este terreno en México avala la dificultad de mantener motivadas a las copartes ante la ausencia de una urgencia percibida o un desastre. Sin embargo, dado que Comunidades Resilientes se enfocaría en apoyar proyectos dirigidos por mujeres y fortalecer comunidades con la preparación para desastres, la reactivación económica y el desarrollo comunitario como subcomponentes, creemos que las líderes comunitarias se sentirán libres de generar acercamientos innovadores para mantener activas a las participantes en sus proyectos.

a) La estructura organizacional para Comunidades Resilientes como área programática

Hay dos implicaciones clave para Fondo Semillas que emergen de esta evaluación:

1/ Convertir a MRC en un área permanente llamada Comunidades Resilientes dentro del portafolio de programas [Nota: **Para cuando se estaba finalizando este informe, Fondo Semillas ya lo estaba implementando**]. Esta área mantendría su enfoque en la reconstrucción del tejido social de las comunidades y el fortalecimiento para hacerlas más resilientes. **Comunidades Resilientes se incorporaría bajo el área de Programas con una oficial dedicada a ello**. Esta área sería proactiva y se enfocaría en las comunidades más vulnerables que están ‘escondidas’, son tradicionalmente ignoradas por la agenda del gobierno y son las últimas en recibir atención. Después se uniría al ciclo regular de Fondo Semillas, y la convocatoria sucedería cada dos años y sería parte del proceso de selección participativo que ya implementa el fondo.

2/ Fortalecer el Fondo de Emergencia de manera paralela: Hasta ahora, este fondo de emergencias había sido utilizado para reubicar a defensoras de Derechos Humanos cuya seguridad estaba en riesgo o para responder a catástrofes naturales de menor escala. Pero recomendamos que de aquí en adelante este fondo de emergencia sea fortalecido y utilizado de manera más general como **una red de apoyo para responder a emergencias a corto plazo en caso de que sucedan nuevos fenómenos naturales**, así como para ataques en contra de las defensoras de derechos de mujeres. Aunque el apoyo a corto plazo no es la vocación principal de Fondo Semillas, **y esto no es hacia dónde se dirigen la mayoría de nuestros esfuerzos en términos de programación o donativos**, tenemos la obligación de asistir a nuestras copartes en el terreno cuando dichos eventos suceden. Este fondo de emergencias podría tener implicaciones sobre todo a un nivel administrativo y de movilización de recursos, ya que permitiría proveer un porcentaje del esfuerzo de recaudación al fondo de emergencias.

Para complementar este fondo de emergencia, se debería de diseñar e implementar un protocolo de emergencia con una función específica para cada miembro del equipo de Fondo Semillas según su papel dentro de la organización. Este protocolo de emergencia se activaría en el caso de otro desastre natural y se utilizaría para asegurar una respuesta inmediata adecuada y eficiente con responsabilidades claramente identificadas para cada persona.

⁵¹ Por ej. Oxfam, UNDP; Mercy Corps; GlobalGiving, etc.

b) Los perfiles de las copartes bajo Comunidades Resilientes

A través de nuestra investigación también pudimos construir una tipología de las copartes de MRC. Surgieron dos perfiles clave de copartes, cada una presentando diferentes prioridades en términos de acompañamiento y capacitación requerida:

Nuevas: grupos que se consolidaron por los sismos del 2017 y no tienen experiencia previa de trabajar como colectiva.

Establecidas: grupos que han operado como organización desde antes del sismo, pero no necesariamente tienen experiencia previa en la recuperación ante el desastre.

CURRÍCULO BÁSICO (para todas)

- Preparación ante el riesgo de desastre 2.0* (con UNDP y otras organizaciones como apoyo y copartes dirigiendo la capacitación a un nivel local)
- Sanación emocional/mental (autocuidado)
- Generación de espacios dedicados a las mujeres (formales e informales)

[Opcional] Capacitación en negocios y ventas o 'plan de negocios'; para grupos enfocados en proyectos de reactivación económica**

[Opcional] Artivismo (con el apoyo de las Reinas Chulas y otras aliadas)

*Notas sobre la capacitación en preparación ante el riesgo: Si este tipo de entrenamiento o preparación se presentará de manera más amplia a todas las copartes de Fondo Semillas, sería esencial entender las mecánicas de la cultura de riesgo a nivel local y cómo afectan el compromiso con la preparación ante desastres; ¿qué mejoras prácticas y estrategias pueden implementarse considerando obstáculos potenciales? La literatura en este campo parece indicar dos componentes clave (también adecuados para contextos con cultura de riesgo fatalistas):

1/ Capacitación in-situ hiperlocalizada en las comunidades. Es más probable que fomente el compromiso y un sentido de pertenencia entre las mujeres y comunidades en cuanto a la preparación ante el desastre, como caminatas transectas dirigidas por y con mujeres en la comunidad "para entender los riesgos y recursos incluyendo sitios seguros e inseguros en el contexto de desastres".

2/ Trabajo de memoria. Enfocado en preservar y comunicar las historias de sobrevivientes y, de manera más amplia, las iniciativas de resiliencia en comunidades indígenas.

**Notas sobre la capacitación en negocios y ventas: Una de las dificultades que enfrentaron los grupos de mujeres involucradas en estas actividades fue el cómo manejar un suministro inestable de materiales de construcción y costos fluctuantes debido a la alta demanda a lo largo del país. Se requieren habilidades y conocimientos específicos en esta área y es importante utilizar parte de los recursos de capacitación implementados actualmente bajo el programa de cooperativas económicas para este fin.

CURRÍCULO PERSONALIZADO (copartes nuevas)

- Fundamentos del fortalecimiento institucional para operar como colectiva (por ej. comunicación asertiva, división de responsabilidades, definición de la misión, visión y metas)
- Aspectos básicos de la gestión administrativa (presupuesto y gestión de recursos; contabilidad)
- Planeación estratégica a largo plazo (la habilidad de establecer objetivos para su grupo)
- Capacitación en M&E (la capacidad de medir el avance contra sus objetivos)
- [Opcional]** Entrenamiento en seguridad (asumiendo que las copartes establecidas ya lo habrían completado)

52 Pincha C (2019) Women's Voices & Agencies in Community-Based Disaster Risk Reduction: Facilitating Factors & Constraints from the Experiences of the Afghanistan Resilience Consortium. AFGHANISTAN RESILIENCE CONSORTIUM (ARC) (ARC) and UK AID (UK AID)

53 Danladi A, Siang H.C. and Teck G.L.H (2018) Importance of Indigenous Knowledge in Flood Risk Reduction: A Review. *Journal of Advanced Research in Applied Sciences and Engineering Technology* 11 (1): 7-16

PERSONALIZADO (copartes establecidas)

- Estrategias de comunicación y medios
 - Capacitación avanzada en M&E
 - Liderazgo de mujeres (desarrollar confianza para hablar en público, especialmente ante grupos mixtos)
 - Estrategias para captar la atención de diferentes audiencias (por ej. mujeres jóvenes o mujeres adultas) para superar el reto de mantener una participación constante en los talleres
 - Apoyar de manera más proactiva las estrategias de formación de alianzas y la participación en conferencias
- Mobilización de recursos
- [Opcional]** Capacitación teórica sobre la respuesta al desastre/situaciones de emergencia desde una perspectiva de género.

Al avanzar, para seleccionar a las copartes bajo el área programática de Comunidades Resilientes, **recomendamos mantener el enfoque en organizaciones nuevas para así involucrar a comunidades marginalizadas y de difícil acceso.** En MRC el 42% de las organizaciones eran nuevas, mientras que el 58% eran organizaciones establecidas, pero esta proporción probablemente cambiará conforme el proyecto se vuelva un área programática a largo plazo. Uno de los criterios para responder a la convocatoria de Fondo Semillas es que las organizaciones **deben comprobar al menos un año de existencia.** Aunque creemos que ese criterio podría tener sentido en el contexto de un área programática permanente y permitir una mayor eficiencia desde la perspectiva de una estrategia de acompañamiento, así como equidad con otras aplicaciones, **también hay un argumento a favor de retener un porcentaje fuerte de organizaciones nuevas (organizaciones que han estado trabajando por lo menos un año pero que nunca han tenido acceso a financiamiento).** Al innovar con organizaciones nuevas dentro de Comunidades Resilientes, aseguramos la diversidad de nuestro financiamiento para el movimiento de mujeres en el país y que Fondo Semillas pueda alcanzar los grupos de mujeres más aislados, trabajando en alianza con comunidades históricamente ignoradas y marginalizadas.

c) Implicaciones para las diferentes áreas programáticas dentro de Fondo Semillas

Las recomendaciones para esta sección se presentan categorizando las implicaciones para cada área operativa de Fondos Semillas y siguiendo una línea del tiempo cuya meta es priorizar esfuerzos de implementación:

PROGRAMAS	
	<p>Proceso de selección</p> <p>Revisar los criterios para la selección de copartes: ESTABLECER UN % MÍNIMO DE ORGANIZACIONES NUEVAS (p.ej., que no hayan accedido previamente a fondos de financiamiento). ESTABLECER ÁREAS GEOGRÁFICAS PRIORITARIAS. Con base en MRC, diversas áreas que son más vulnerables a los fenómenos naturales (la costa suroeste, Oaxaca, Chiapas, y el sureste de Quintana Roo) y áreas que aún se están recuperando del S17 (p.ej., colonias específicas en la CDMX que están sobrepobladas o con asentamientos de migrantes, que a menudo son más vulnerables). PRIORIZAR A GRUPOS QUE TRABAJAN EN LA INTERSECCIÓN ENTRE EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA DEFENSA DEL TERRITORIO ASEGURAR UNA VARIEDAD DE 'NIVELES' EN LOS ARQUETIPOS DE LAS COPARTES. Como con los otros programas, una mezcla de organizaciones de base, en consolidación, medianas y grandes para asegurar el apoyo entre las copartes dentro del área programática en sí. DETERMINAR UN NÚMERO FIJO DE COPARTES A SELECCIONAR. Es más eficiente para llevar a cabo la movilización de recursos y los apoyos.</p>
Corto plazo	<p>Conservar estos criterios: Organizaciones dirigidas y conformadas por mujeres (aunque puede haber hombres en la comunidad participante) Asegurar la representación de las mujeres en toda su diversidad (p. ej., indígenas, afromexicanas, rurales, urbanas, etc.) Los miembros del grupo deben residir en las comunidades participantes o sus alrededores Postura y enfoque hacia los derechos de las mujeres No estar afiliadas a partidos políticos ni grupos religiosos</p>

PROGRAMAS

	Proceso de selección
Corto plazo	<p>Seguir recabando esta información (útil para monitoreo, evaluación y aprendizaje):</p> <p>Fecha de creación del grupo Presupuesto operativo (si es pertinente) Estado de constitución legal / Estatus fiscal autorizado y alianzas potenciales con organizaciones que puedan hacerse cargo de los recursos financieros Número de miembros / Perfiles / Número de mujeres integrantes / Distribución de funciones (si es pertinente) Misión del grupo (autodefinida) Tipo de estrategias / Actividades implementadas o propuestas Información de contacto Otros donantes (si es pertinente) Cantidad solicitada / Cantidad adicional asegurada de otros donantes (si es pertinente) Información sobre las comunidades (autoinforme), especialmente en términos de las dinámicas de género, la composición de la población (p.ej., % de mujeres, adultos mayores, jóvenes, etc.), infraestructura (zona de riesgo, preparación ante desastres, recursos) y retos enfrentados localmente (megaproyectos, ataques a defensoras de los derechos humanos, etc.)</p>

PROGRAMAS

	Modelo de acompañamiento
Corto plazo	<p>Utilizar la red de aliadas de Fondo Semillas en el campo para transmitir la creación de Comunidades Resilientes y su primera convocatoria a las organizaciones establecidas y nuevas (similar a lo que se hizo para el proceso de selección de MRC). Adaptar el currículo de formación según las recomendaciones y el perfil de las organizaciones nuevas y establecidas Ajustar el apoyo en formación de alianzas según las recomendaciones de la planeación estratégica a mediano plazo:</p> <p>Nuevas: La primera etapa de la creación de alianzas (p.ej., quiénes son los actores, cuáles son sus estrategias). Concentrarse en identificar quién puede serles útil de manera táctica (aún con un sentido limitado de lo que pueden ofrecer al movimiento) Fondo Semillas puede ayudar orientándolas hacia otros grupos que están usando estrategias similares y que se encuentran geográficamente cerca.</p> <p>Establecidas: Mayor necesidad de que las alianzas estratégicas amplifiquen el alcance de las mujeres a las que apoyan. Extender sus capacidades temáticas o potenciar sus estrategias de política pública. Fondo Semillas puede desempeñarse como 'vinculador', según las recomendaciones de las copartes.</p> <p>Establecer ciclos de retroalimentación automáticos para las copartes después de las entregas clave (Autodiagnóstico / Plan de trabajo / Informes intermedios / Informes finales). Apoyar el paso administrativo ofreciendo revisar el contrato establecido entre las copartes y la organización que se hará cargo de sus recursos financieros.</p>
Mediano plazo	<p>Pensar en cómo profundizar y enfocar las relaciones con organizaciones aliadas en el campo (Oxfam, UNDP, fundaciones comunitarias como en Puerto Rico, etc.) – especialmente en casos de copartes que requieren asistencia en conocimiento técnico (p.ej., escasez de agua). Continuar y profundizar las colaboraciones con organizaciones (particularmente CREA, Reinas Chulas y Comaletzin) para el fortalecimiento de las capacidades. Asegurar que los aprendizajes transversales se compartan entre las distintas áreas programáticas, incluyendo Comunidades Resilientes. Fortalecer los mecanismos para permitir la transferencia de conocimientos desde las comunidades preparadas hacia aquellas que están en riesgo. Investigaciones del Center for Disaster Philanthropy muestran que las ciudades y los países que con frecuencia experimentan sismos de baja magnitud, a menudo están sumamente preparados; en cambio, los lugares donde es probable que ocurran sismos de mayor intensidad no siempre están preparados.</p>
Largo plazo	<p>Pensar en intercambios para las actividades de formación y fortalecimiento de capacidades de manera similar a los otros programas (p.ej., las copartes anteriores de MRC podrían hacer acompañamiento o recibir a algunas de las copartes nuevas o con menos experiencia de Comunidades Resilientes). Desarrollar, junto con el equipo de comunicación, una estrategia para la comunicación a corto plazo en el período inmediato después de los desastres, pues las investigaciones muestran que “los expertos que se perciben como independientes de la política deberían de desempeñar un papel importante en la comunicación”. Esto se debe a que poblaciones con una cultura de riesgo fatalista, como la de México, tienden a expresar altos niveles de desconfianza hacia las autoridades oficiales, lo cual puede dificultar la circulación de la información.</p>

PROGRAMAS				
	Gestión	Monitoreo, evaluación y aprendizaje (MEL)	Comunicación	Desarrollo / Filantropía
Corto plazo	<p>Reclutar a una Directora de Programas para el área programática de Comunidades Resilientes</p> <p>Decidir qué % del apoyo general debería de asignarse al fondo de emergencia.</p> <p>Diseñar e implementar un protocolo de emergencia asignando una función a cada integrante del equipo del Fondo y la Mesa Directiva en caso de una emergencia (puede hacerse en colaboración con organizaciones aliadas).</p>	<p>Investigar sobre otras aliadas en el campo tanto a nivel nacional como internacional para fortalecer los aprendizajes y potencialmente hacer uso de ellos en los espacios de donantes (p.ej., TEWA y FAU LatAm)</p>	<p>Considerar la frecuencia de las comunicaciones con los donantes para un área nueva (p.ej., Global Giving tiene informes intermedios para los donantes de su fondo de emergencia).</p> <p>Aprovechar la oportunidad de comunicación que presenta la creación de una nueva área programática.</p>	<p>Para donantes locales y empresariales: hacer una lista prioritaria de socios de financiamiento para Comunidades Resilientes (p.ej., aseguradoras).</p> <p>Evaluar la intersección de donantes que pudiesen estar interesados en financiar el área programática de Comunidades Resilientes: Filantropía en desastres / Crisis medioambiental / Defensa ambiental de territorios / Derechos de las mujeres / Defensoras de los derechos humanos</p>
Mediano plazo	<p>Establecer un plan de revisión de contingencia: anualmente revisar los fondos disponibles y utilizados a fin de determinar la cantidad total que debe asignarse al fondo de emergencia.</p>	<p>Actualizar los elementos contextuales con regularidad (esta podría ser una de las funciones de la directora del programa Comunidades Resilientes)</p> <p>Revisar anualmente y actualizar las vulnerabilidades y amenazas potenciales relacionadas con la crisis climática y la defensa de los territorios.</p>	<p>Investigar espacios de nuevos donantes que pudieran estar interesados en la intersección mujeres X reconstrucción posdesastres.</p>	<p>Publicar los aprendizajes del éxito y los fracasos de MRC desde una perspectiva de recaudación de fondos (p.ej., qué aprendimos de los retos del concierto de recaudación de fondos Amplifica) en el sitio web de Fondo Semillas y en sitios filantrópicos especializados. Esto se hará en conjunto con el área de Comunicación.</p>
Largo plazo		<p>Desarrollar prácticas de aprendizaje escalonado: una vez que el programa esté operando, considerar una reunión de copartes en los primeros dos años para recabar aprendizajes, retos y oportunidades.</p>	<p>Trabajar de cerca con el área de MEL para utilizar los aprendizajes y demostrarlos mediante informes, videos y podcasts basados en Comunidades Resilientes.</p>	<p>Considerar la oportunidad de establecer ciclos de retroalimentación entre donantes del área programática de Comunidades Resilientes, algunas copartes y el equipo de Semillas para generar mayor interés filantrópico. Esto se hará en conjunto con MEL.</p>

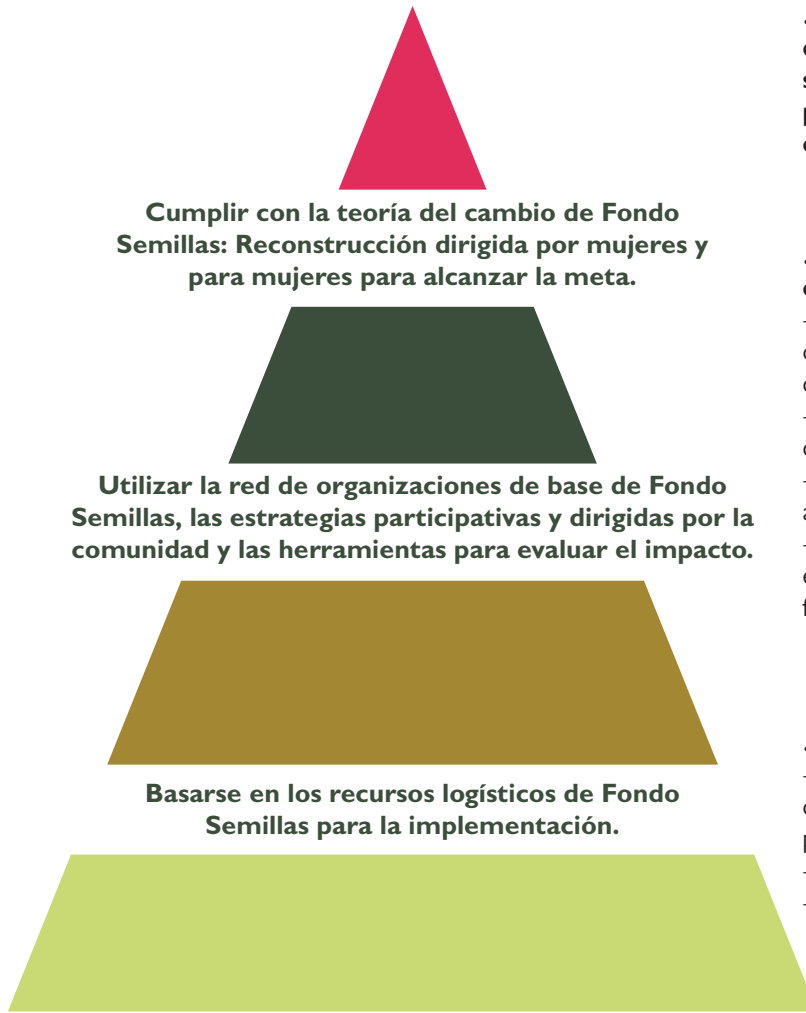
d) Presentación de Comunidades Resilientes a audiencias externas

Las recomendaciones en esta sección se enfocan en mostrar qué elementos se deberían de enfatizar en la narrativa de Comunidades Resilientes en términos de mostrar por qué Fondo Semillas convirtió a MRC en un área permanente dentro de sus programas y evidenciando cómo los recursos de Fondos Semillas le permitirán hacer frente a este nuevo reto:

Inicia aquí



Termina aquí



...Este es Fondo Semillas y la esencia de lo que aporta al campo la reconstrucción posdesastres (p. ej., perspectiva de género en la resiliencia)

...Aquí destacan 4 aspectos específicos de los recursos del Fondo:

- Vasta experiencia trabajando con grupos de base de mujeres y grupos de mujeres en comunidades de difícil acceso
- Proceso de selección participativo ('el contexto decide')
- Reuniones de copartes como espacios de aprendizaje entre compañeras
- Modelo de acompañamiento enfocado en el fortalecimiento de las capacidades y la formación de alianzas

...Recursos logísticos del Fondo:

- Aptitud para moverse en el entorno fiscal de México referente a las organizaciones pequeñas no registradas
- Red filantrópica local
- Proceso de selección transparente



05

CONCLUSIÓN



En *Black Wave*,⁵⁴ Daniel Aldrich sugiere que las comunidades en Japón que mostraron fuertes conexiones antes del terremoto y tsunami en 2011 a veces se reconstruyeron aún más fuertes y mejores que antes del desastre. Sugiere cinco soluciones para la reconstrucción:

- Conocer a tus vecinos inmediatos quienes son, en efecto, los primeros en responder;
- Generar una perspectiva amplia del vecindario, el alcance más expansivo de los vínculos sociales;
- Construir mejores comunidades en el sentido del panorama físico (por ejemplo, un tercer espacio como casas comunitarias y centros de mujeres);
- Mejorar la participación cívica involucrando a la gente en los procesos políticos;
- Promover el voluntariado a través de bienes comunitarios que se quedan en la región local y no se van a las grandes corporaciones.

⁵⁴ Aldrich D (2019) *Black Wave*, how networks and governance shaped Japan's 3/11 Disasters. Resumen de la ponencia en la Facultad de Estudios de Asia, The University of North Carolina at Chapel Hill. Disponible en <https://asianstudies.unc.edu/summary-of-prof-aldrichs-black-wave-talk/>

Esto es, en esencia, lo que hizo MRC y lo que los grupos de mujeres que apoyó lograron poner en marcha en sus comunidades:

- MRC logró sacar a las mujeres del confinamiento de sus hogares y luchar en contra de su aislamiento para que pudieran reunirse en espacios únicamente de mujeres para socializar y conocerse.
- Los grupos de mujeres también organizaron actividades, como talleres o eventos culturales locales, que reunieron a la comunidad en general (incluyendo a hombres, personas mayores, niños) y a veces a pueblos o comunidades aledañas, e iniciaron nuevas redes de colaboración.
- Algunos grupos de mujeres aseguraron su espacio para juntarse y organizar reuniones y contribuyeron a la construcción de centros de mujeres que antes no existían.
- Aunque la participación de las mujeres en asambleas públicas todavía está en proceso y requerirá más tiempo para lograrse, hay un sentido claro por parte de las mujeres mismas de tener una nueva identidad y voz, así como el reconocimiento de sus habilidades de reconstrucción.

Claro que la recuperación no termina cuando el donativo se agota: *‘Creo que lo que al final es la triste realidad es que la reedificación, la reconstrucción y el proceso de recuperación para únicamente los sismos del 2017 va a ser muy extensa, no quiero ponerle un número, pero será de al menos más de 10 años. Y luego otra triste realidad es que va a haber muchos otros tipos de desastres que sucederán en México a corto mediano y largo plazo incluyendo los terremotos (entrevista con donante de MRC).* Todavía falta mucho camino por andar. Nuestras copartes lo saben, nuestros donantes lo saben y Fondo Semillas también lo sabe. Desde el marco para desastres que hemos desarrollado basado en los aprendizajes de la experiencia de MRC, está claro que hay una necesidad de soluciones a largo plazo que pueden ser proactivas, sostenibles y participativas.

Esto requiere un gran cambio de mentalidad con respecto a los desastres, un cambio en el que no veamos al desastre únicamente desde la perspectiva de la desintegración social. Aunque todos los fenómenos naturales tienen costos muy altos, es importante considerar que los aprendizajes de MRC y la experiencia de los grupos de mujeres que apoyó,

también representan una nueva oportunidad para las mujeres en México y que promover Comunidades Resilientes para Fondo Semillas constituye una elección deliberada de seguir apoyando la participación y el liderazgo de las mujeres en todos los espacios.

La contribución crítica de los grupos de mujeres en el área de la reconstrucción no solo es recomendada y promovida por actores especialistas en desastres, como GFDRR (the Global Facility for Disaster Reduction and Recovery), sino que también es validada por casos empíricos como el de MRC y otros en todo el mundo: *‘Las organizaciones comunitarias de mujeres tienen perspectivas, información, experiencias, redes y recursos que son vitales para incrementar la resiliencia ante el desastre. Los retos de tiempo de hacer evaluaciones rápidas conspiran en contra de la participación plena de las organizaciones de base y comunitarias en los momentos posteriores al desastre, mientras que en realidad dichas organizaciones ya están involucradas en la respuesta inmediata. Por lo tanto, el trabajar con organizaciones comunitarias de mujeres incrementará la eficiencia de la recuperación y los esfuerzos de reconstrucción’.*

El reconocer la importancia de la movilización social dirigida por mujeres y los liderazgos comunitarios de base ha estado al centro de la misión de Fondo Semillas. Como sus hermanas aliadas y otros fondos de mujeres, Fondo Semilla cree firmemente en la importancia sistémica de transferir el poder hacia aquellas personas que están insertadas en realidades y contextos donde la ayuda humanitaria tiende a dirigirse. Transferir el poder en este contexto significa, según el GFDRR, *‘entender y reconocer que el concepto de ‘entre más grande mejor’ es una falacia cuando se trata de medir impacto y resultados, y que se debería de reemplazar por ‘lo pequeño es hermoso’ para quitarnos los mitos y la idea equivocada de la escalabilidad; quitarnos nuestra mentalidad colonialista de hacer las cosas por la gente y en cambio permitirles a las personas que hagan cosas por sí mismos; transferir el control sobre los recursos de una práctica centralizada a un modelo de distribución; así, el poder se mueve hacia la orilla de nuestros sistemas’.*⁵⁵ Estas creencias estarían al frente del nuevo programa de Fondo Semillas: Comunidades Resilientes.

⁵⁵ GFDRR (2018) Gender Equality and Women’s Empowerment in Disaster Recovery, de la Serie de Guías para la Recuperación del Desastre. Disponible en <https://www.gfdr.org/en/publication/gender-equality-and-womens-empowerment-disaster-recovery>

⁵⁶ Knight B (2019) Systems to shift the power. *Global Fund for Community Foundations* (19)

APÉNDICE



Lista de las 24 copartes

- 01** 06600 Plataforma Vecinal y Observatorio de la Colonia Juárez
- 02** Escuela para Defensoras en Derechos Humanos y Ambientales Benita Galeana A.C
- 03** Unión de Pueblos de Morelos, A.C.
- 04** Centro de Asesoría para el Desarrollo Indígena A.C
- 05** Mujeres de la tierra y el sol
- 06** Xochiteopan en pie
- 07** Acciones para la Justicia y la Igualdad (AGIJ) A.C.
- 08** Alianza Cívica Pinotepa Nacional, A.C.
- 09** Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)
- 10** Binni Biaani AC
- 11** Centro de Acción para el Desarrollo CODICE
- 12** Centro para los Derechos de la Mujer Nääxwiin A.C.
- 13** Comité Ixtepecano en la Defensa de la Vida y el Territorio
- 14** Consorcio de mujeres y muxhe mujeres para la reconstrucción social, económica y cultural del Istmo de Tehuantepec
- 15** Mujeres Luchando por la Autonomía, A.C.
- 16** Mujeres pescadoras del Manglar
- 17** El Sueño de Huejotengo
- 18** Mujeres por la reactivación económica de Jojutla
- 19** Monapaküy
- 20** Casa x Casa x Morelos
- 21** Una Mano para Oaxaca
- 22** Asociación Estatal de Mujeres Indígenas y Campesinas Xasasti Yolistli A.C.
- 23** Xochimilcas Disidentes
- 24** Comité de Mujeres de la Asamblea del Pueblo de San Dionisio del Mar

REFERENCIAS



Aldrich D (2019) Black Wave, how networks and governance shaped Japan's 3/11 Disasters. Resumen de la ponencia en la Facultad de Estudios de Asia, The University of North Carolina at Chapel Hill. Disponible en <https://asianstudies.unc.edu/summary-of-prof-aldrichs-black-wave-talk/>

Appleby-Arnold S, Brockdorff N, Jakovleij I and Zdravkovic S (2018) Applying cultural values to encourage disaster preparedness: Lessons from a low-hazard country. International Journal of Disaster Risk Reduction 31: 37-44

Arnold M and Cosmo S (2015) Building social resilience protecting and empowering those most at risk, Global Facility for Disaster Reduction and Recovery, Disponible en <https://www.gfdr.org/en/publication/building-social-resilience-protecting-and-empowering-those-most-risk>

Chew L and N. Ramdas K (2005) Caught in the storm: the impact of Natural disasters on women. The Global Fund for women Disponible en <https://www.globalfundforwomen.org/wp-content/uploads/2006/11/-disaster-report.pdf>

Center for Disaster Philanthropy (2019): Measuring the state of disaster philanthropy: data to drive decisions. Disponible en <https://disasterphilanthropy.org/event/measuring-the-state-of-disaster-philanthropy-2019/>

Cornia A, Dressel K and Pfeil P (2016) Risk cultures and dominant approaches towards disasters in seven European countries, Journal of Risk Research 19(3): 288-304

Danladi A, Siang H.C. and Teck G.L.H (2018) Importance of Indigenous Knowledge in Flood Risk Reduction: A Review. Journal of Advanced Research in Applied Sciences and Engineering Technology 11 (1): 7-16

GFDRR (2015) Community-led partnerships for resilience. The World Bank Group Disponible en https://www.gfdr.org/sites/default/files/publication/Community_led_partnership_JUNE24.pdf

GFDRR (2018) Gender Equality and Women's Empowerment in Disaster Recovery, Disaster Recovery Guidance Series Disponible en <https://www.gfdr.org/en/publication/gender-equality-and-womens-empowerment-disaster-recovery>

Hewitt K (2009) Culture and risk: understanding the sociocultural settings that influence risk from natural hazards, Informe resumido de una conferencia virtual global organizada por ICIMOD y facilitada por el Mountain Forum

Islam R and Walkerden G (2014) How bonding and bridging networks contribute to disaster resilience and recovery on the Bangladeshi coast. International Journal of Disaster Risk Reduction 10(A): 281-291

Knight B (2019) Systems to shift the power. Global Fund for Community Foundations (31). Disponible en <https://-globalfundcommunityfoundations.org/wp-content/uploads/2019/11/SystemsToShiftThePower.pdf>

Kulatunga U (2010) Impact of Culture towards Disaster Risk Reduction. *International Journal of Strategic Property Management* 14(4): 304-313

Mexico City, Mexico Disaster Risk Management Profile (última actualización 2006), 3CD City Profiles Series, Disponible en https://www.eird.org/wikien/images/Mexico_Disaster_Profile.pdf

Moreno J and Shaw D (2018) Women's empowerment following disaster: a longitudinal study of social change. *Natural Hazards* 32: 205–224

Pincha C (2019) Women's Voices & Agencies in Community-Based Disaster Risk Reduction: Facilitating Factors & Constraints from the Experiences of the Afghanistan Resilience Consortium. AFGHANISTAN RESILIENCE CONSORTIUM (ARC) (ARC) yUK AID (UK AID)

Ottenhoff R.G. (2020) How Philanthropy Is Transforming Resilience Theory Into Practical Applications at the Local Level. *Optimizing Community Infrastructure, Resilience in the Face of Shocks and Stresses* 15: 247-260

Sörensen B (1998) Women and post-conflict reconstruction: issues and sources'. United Nations Research Institute for Social Development Programme for Strategic and International Security Studies (45)

Vachette A (2016) Developing a culture of preparedness: embracing vulnerability to build resilience. Memoria de la 6a conferencia internacional sobre construir resiliencia, Auckland, New Zealand

World Disasters Report (2018) Leaving no one behind: The international humanitarian sector must do more to respond to the needs of the world's most vulnerable people. Disponible en <https://reliefweb.int/report/world/2018-world-disasters-report-leaving-no-one-behind>

World Health Organization (2014) Gender, Climate Change and Health. Disponible en https://www.who.int/globalchange/publications/reports/gender_climate_change/en/

Yonder A, Akcar S and Gopalan P (2005) Women's Participation in Disaster Relief and Recovery. *Women, Gender and Disaster: Global Issues and Initiatives* 15: 11